ALFA & OMEGA

Gregorio Luri
«Más que aspirar a la felicidad, a lo que tenemos que aspirar es a tener un trayecto en el que nos podamos reconocer con orgullo»
Pág. 29



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 22 al 28 de enero de 2026
Nº 1.429
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Se buscan sacerdotes de guardia nocturna

«Padre, ¿se acuerda de mí, que le llamé hace un par de meses porque tenía pensamientos suicidas? Pues gracias a usted y a otro compañero, ¿sabe que ya no pienso eso?». El SARCU, Servicio de Atención Religiosa Católica Urgente de Madrid, va camino de sus nueve años de vida. En la actualidad hay 33 sacerdotes atentos al teléfono cada noche, pero el cardenal Cobo invita a más curas a sumarse Pág. 11

LA VOZ DEL CARDENAL

CONVIVIUM: Llamados a fortalecer vínculos y tejer relaciones fraternas

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

El menoscabo a la dignidad del profesor nos perjudica a todos

MADRID Según sindicatos, directores de institutos y colegios diocesanos de Madrid, una causa del aumento de las agresiones a docentes es el cuestionamiento a su autoridad. Pero estos profesionales, a menudo, son quienes les enseñan a gestionar la ira y mantienen las «conversaciones incómodas» que deberían haber tenido en casa. Págs. 6-7

Las mujeres de Al Fasher piden que el mundo no las olvide

MUNDO «¡Mostrad esto al mundo para que puedan venir a salvarnos!», gritan las mujeres que han escapado de las masacres de Al Fasher en el campo de desplazados de Al Dabbah, en Sudán. El país vive la peor crisis humanitaria del mundo, con doce millones de desplazados forzosos y un 70 % de hospitales destruidos. Págs. 18-19

GIAMMARCO SICURO



EFE / JORGE ZAPATA



↑ **Vecinos de Adamuz** ayudan con mantas y colchones para acoger a los familiares de las víctimas del accidente ferroviario.

Una Iglesia al lado del dolor de las víctimas

ESPAÑA A Fidel Sáez su madre siempre le habló del «amor de Dios» y de cómo «Él nunca nos abandona», una enseñanza a la que se aferra ahora que ella ha desaparecido en el grave accidente ferroviario que el pasado domingo tuvo lugar a las afueras de Adamuz. Su párroco, Rafael Prado, cuenta a este semanario cómo los feligreses se volcaron en la primera acogida a las víctimas. «No ha hecho falta que yo mandara un mensaje para que la gente de Cáritas empezara a actuar. Los vecinos han dado mucho la talla». Págs. 14-15

OPINIÓN



LA FOTO

Las cicatrices del dolor



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

León XIV no se había encontrado en una situación semejante al encuentro con familiares de los fallecidos en Crans-Montana (Suiza). Se notaba que lo que más deseaba era apretar con cariño las manos de madres inconsolables, de padres y hermanos

EL ANÁLISIS

La guerra vuelve a estar de moda

En su primer discurso anual al Cuerpo Diplomático, el grito de alerta de León XIV no ha podido ser más claro: «La guerra vuelve a estar de moda y el entusiasmo bélico se extiende. Se ha roto el principio establecido tras la Segunda Guerra Mundial, que prohibía a los países utilizar la fuerza para violar las fronteras ajenas. La paz ya no se busca como un regalo y como un bien deseable en sí mismo [...]. En cambio, se busca mediante las armas como condición para afirmar el propio dominio. Esto compromete gravemente el estado de derecho». Se refería implícitamente a las invasiones de Ucrania y Gaza, al secuestro de Nicolás Maduro —ocurrido seis días antes— y a las amenazas militares de Trump contra Groenlandia, Colombia, México y Panamá, que se suman a sus bombardeos de Irán y Nigeria.

CNS / VATICAN MEDIA / SIMONE RESOLUTI



Hay circunstancias para las que nunca se está preparado. No existen manuales que enseñen a despedirse de un hijo, de un padre, de un ser querido. Imposible asimilar que ya no volverás a leer sus mensajes o a recibir una llamada para saber cómo ha ido el día. Un silencio que congela el alma, que no estaba lista para el adiós. No hay guion para esto, y el Papa León XIV era muy consciente cuando recibió en el Vaticano a un grupo de familiares de los adolescentes fallecidos o heridos durante el incendio en Nochevieja en la localidad suiza de Crans-Montana, que causó 40 fallecidos y al menos 116 heridos: «Estoy muy conmovido y consternado al encontrarme con ustedes», les reconoció. No se había encontrado en una situación semejante. El silencio tan solo se interrumpía por los sollozos de quienes no podían, ni querían, contener su dolor. Y se notaba que lo que más deseaba era apretar con cariño las manos de madres inconsolables, de padres y hermanos, que aún no han asimilado lo sucedido. Durante el encuentro, el Papa hizo el diagnóstico certero de su ánimo: «No puedo explicaros por qué se os ha pedido» tal prueba. «El cariño y las palabras humanas de compasión que os dirijo hoy me parecen muy limitadas e impotentes».

Sabía que la muerte de un hijo nunca entra en los planes de los padres y que no hay palabras que alivien ese dolor indescriptible. Un sentimiento que cicatrizará con el bálsamo de la fe y el afecto del Santo Padre: «¿Qué sentido dar a estos acontecimientos? ¿Dónde encontrar un consuelo a la altura de lo que sentís, que no sea constituido por palabras vanas y superficiales, sino que toque lo profundo y reavive la esperanza?».

León XIV les ofreció la única receta que ayuda a cicatrizar heridas, asegurándoles que «la fe ilumina los momentos más oscuros y dolorosos de nuestra vida, nos ayuda a continuar con valentía el camino», que «requiere paciencia y perseverancia». Les recordó que estaban muy cerca de lo que Jesús vivió en la cruz cuando, en un último esfuerzo, intentó alzar la voz y rezó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Una vez más, la pregunta de difícil respuesta: ¿por qué has permitido que mueran tantos jóvenes el día en el que brindamos por el nuevo año? ¿No estabas acaso allí cuando se desató el incendio? Los porqués desconcertantes de unos planes de Dios que no siempre entendemos: «La respuesta de Dios Padre a esa súplica se hizo esperar tres días, en silencio. ¡Pero cómo respondió! Jesús resucitó glorioso, viviendo para siempre en la alegría y la luz eterna de la Pascua». «Vuestra esperanza no es vana, porque Cristo ha resucitado verdaderamente».

Todo lo que ocurrió en esa audiencia puede resumirse en este apretón de manos del Papa a la madre de uno de los jóvenes. Sin las madres no sabríamos llegar al centro de nuestra historia. Y por eso el Papa los despidió con un fantástico consejo: «Vuestro corazón hoy está traspasado, como lo estuvo el de María al pie de la cruz. Confiadle sin reservas vuestras lágrimas y buscad en ella el consuelo materno. Como María, sabréis esperar con paciencia, en la noche del sufrimiento pero con la certeza de la fe, que un día, un nuevo día, amanezca; y volveréis a encontrar la alegría». ●

ENFOQUES

La diplomacia de la Iglesia «no busca vencedores ni vencidos»

La diplomacia de la Iglesia «no es táctica, sino caridad reflexiva», y quienes la llevan adelante «no buscan vencedores ni vencidos, no construyen barreras, sino que restablecen vínculos auténticos». Son palabras del Papa en una carta a la Pontificia Academia Eclesiástica con motivo de su 325 aniversario, que cobran relevancia al hilo de la actualidad geopolítica en el mundo.

Para el Papa, el servicio diplomático es «el arte evangélico del encuentro, que busca caminos de reconciliación». En estas mismas coordenadas, el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado vaticano, confirmó en unas declaraciones informales a los medios de comunicación que el Vaticano intentó mediar para sacar a Nicolás Maduro de Venezuela para «evitar cualquier derramamiento de sangre». Asimismo, expresó su «gran preocupación» por la brutal represión en Irán y, en cuanto a Groenlandia, recordó que «no se pueden utilizar soluciones de fuerza».

CNS



← **El Papa** durante una recepción al Cuerpo Diplomático a principios de enero.

Renuncia el presidente de los obispos alemanes

Georg Bätzing, presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, ha renunciado a ser reelegido en diciembre. Así lo anuncia en una carta a los obispos. Subraya que «ha sido un gran honor y una gran alegría desempeñar este servicio en tiempos verdaderamente difíciles, que a la vez abren nuevas oportunidades para forjar el futuro». Bajo su mandato se desarrolló la mayor parte del Camino Sinodal alemán, que llegó a intentar poner en marcha órganos de decisión incompatibles con el derecho canónico, lo que llevó al Vaticano a intervenir. El diálogo establecido en los últimos años —en el que participó el cardenal Prevost, hoy Papa— ha intentado encauzar la situación. En noviembre se aprobaron los estatutos de una Conferencia Sinodal, en vez del anticanónico Consejo Sinodal.

CNS



↑ **El obispo alemán** Georg Bätzing.

El Papa comenzó recordando que, «impulsado por los trágicos acontecimientos del saqueo de Roma en el año 410 d. C., san Agustín escribió *La ciudad de Dios*»; que, «como señaló el Papa Benedicto XVI, es una "obra imponente y decisiva para el desarrollo del pensamiento político occidental y para la teología cristiana de la historia"».

Por ese motivo, el Papa Benedicto había citado un párrafo muy duro en su discurso del 22 de noviembre de 2011 ante el Parlamento Federal de Berlín: «"Quita el derecho y, entonces, ¿qué distingue al Estado de una gran banda de bandidos?", dijo en cierta ocasión san Agustín». Y añadió: «Nosotros, los alemanes [...], hemos experimentado cómo el Estado se convirtió en el instrumento para la destrucción del derecho; se transformó en una cuadrilla de bandidos muy bien organizada, que podía amenazar al mundo entero». Muchos norteamericanos ven hoy a su país en ese camino. ●



JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Violencia escolar
8-9 La voz del cardenal
10 CONVIVIUM
11 Nueve años del SARCU
12 La casa de todos

España
14-15 Tragedia en Adamuz
16 Fronteras «inteligentes»

Mundo
18-19 Emergencia en Sudán
20 Minas en Ucrania

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo

Testimonio
24 Denise y Sonia Papo

Cultura
26 ¿Sabías qué?
27 Arqueología
28 Libros
29 Gregorio Luri
30 Lo que todavía vive
31 Cine

Contra
32 IA: urgencia ética

1.429

SUMARIO

EDITORIALES

Para aterrizar el amor a los demás basta cogerles el teléfono

El Servicio de Atención Religiosa Católica Urgente atiende llamadas todas las noches. Necesita más curas voluntarios

Cuenta con 33 sacerdotes, por lo que cada uno de ellos debe hacer aproximadamente una guardia al mes. Pero, aun así, estos pocos marcan la diferencia. Hablamos del Servicio de Atención Religiosa Católica Urgente de Madrid, más conocido como SARCU, fundado en 2017 y para el que el cardenal José Cobo pide —como lleva haciendo desde que era obispo auxiliar— más voluntarios. Es un número de teléfono siempre disponible durante las oscuras noches en la capital para aquellos que necesiten la atención de un sacerdote. Para las visitas presenciales, cuenta a veces con acompañantes laicos que ayudan a reflejar la universalidad de la Iglesia, pero, al no poder impartir sacramentos, lo que más falta hace son presbíteros.

Durante los últimos años, sin perder de vista que son hombres de Dios, estos curas se han formado para profesionalizar al máximo la ayuda que ofrecen. No para descafeinar su atención espiritual sino porque, sobre todo, se encuentran con personas con ideaciones suicidas y otros problemas que necesitan de la ayuda de técnicos sanitarios.

Fruto de esta estrecha colaboración con instituciones como el SAMUR, este teléfono para hablar con sacerdotes incorporó recientemente un Servicio de Activación Urgente para responder con celeridad ante catástrofes como el accidente ferroviario de Adamuz del pasado domingo. «Se ofreció a la sala del 112 por si nos necesitaba la gente en Atocha», cuenta en nuestras páginas Ignacio María Fernández, cura del SARCU y protagonista de su primera guardia hace nueve años.

En una sociedad cada vez más secularizada pero, al mismo tiempo, con servicios más a la medida del ciudadano, la pérdida de sensibilidad hacia lo religioso se ha visto —en casos como este— amortiguada por la consideración hacia las víctimas. Algo que plantearse es que, si cuando llega la tragedia sienten la necesidad de hablar con Dios, quizá no seamos una sociedad tan de espaldas a Él ni haya que avergonzarse por ello. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

No solo marca la agenda

La corresponsabilidad que hay entre el anuncio de la fe y los medios de comunicación. Este fue el tema de la sesión de formación al clero de Granada en la que tuve el honor de participar como directora de *Alfa y Omega* al inicio de esta semana, justo un día después de que el corazón de España se paralizase con el accidente ferroviario. Consternados por la noticia, a no demasiados kilómetros de donde nos encontrábamos, varios periodistas compartimos con un centenar de atentos sacerdotes la importancia de distinguir la comunicación institucional de la prensa; de huir de la constante autorreferencialidad; de que contar las historias de la gente a las que el acompañamiento de la Iglesia cambia la vida no es *marketing* sino testimonio; de que ellos, desde sus parroquias y grupos, son los principales corresponsales de los medios diocesanos y locales; de que si no se ocupa el espacio para hablar de la Iglesia con verdad —es decir, con lo bueno y lo mejorable—, otros lo invadirán y, en ocasiones, priorizarán solo lo negativo. La prensa es una parroquia de miles de personas; el alcance de unas palabras es exponencial. Es el momento de dejar de contar la agenda y anunciar cómo el Evangelio cambia vidas. ●

VISTO EN X

Tierra Santa

@ofmfranciscanos
La Capilla española de la Inmaculada Concepción ya es una realidad en el Campo de los Pastores, cerca de Belén. Más de cinco años de esfuerzo y generosidad, España cuenta con un nuevo espacio de oración y encuentro en Tierra Santa.



Jornada del Enfermo

@ecclesiacope
León XIV nos pide reflexionar ante el sufrimiento ajeno: amar llevando el dolor del otro. Ante la Jornada Mundial del Enfermo, el Papa León XIV invita a pensar sobre la compasión y el trato a los enfermos, ancianos y personas con discapacidad.



Persecución inédita

@AleteiaES
El Índice Mundial de Persecución de los Cristianos 2026, publicado por Open Doors, revela cifras dramáticas: nunca antes la libertad religiosa de los cristianos había parecido tan amenazada.

Símbolos cristianos

@TheObjective_es
Julio Salinas denuncia que Arabia Saudí ocultó la cruz en los escudos de Real Madrid y Barcelona durante la Supercopa de España: «¿La pasta vale para todo? ¿No deberían plantarse Madrid y Barça?».



LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

El Papa advierte al Camino Neocatecumenal frente a la rigidez
León XIV agradece la «valiosa contribución» del Camino a la evangelización: «Habéis encendido el fuego del Evangelio donde parecía apagarse». ●



ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.429
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

TRIBUNA

Es razonable reformar la regulación del derecho de rectificación, pero llama la atención que se abra la puerta a las valoraciones

¿Opiniones para rectificar hechos?



ELISA DE LA NUEZ
Secretaria general de la Fundación Hay Derecho

Recientemente, el Gobierno ha aprobado el Anteproyecto de Ley Orgánica Reguladora del Derecho de Rectificación, que modifica la vigente LO 2/1984, de 26 de marzo —incluida en el Plan de Acción por la Democracia— con el objetivo de desarrollar y concretar el contenido de un derecho «que cumple una función esencial como instrumento de tutela de algunos derechos fundamentales, como el derecho al honor y a la propia imagen, y el derecho a comunicar y recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión». Hasta ahí, nada que decir, más allá de que es poco probable que este anteproyecto (o cualquier otro) salga adelante dada la situación parlamentaria del Gobierno, que no ha sido capaz de aprobar ningún presupuesto en lo que lleva de legislatura y que parece abocado a legislar mediante real decreto ley, precisamente por esa falta de mayoría suficiente. No obstante, en este caso un real decreto ley no es posible dado que se trata de una herramienta para garantizar derechos fundamentales.

En todo caso, parece que efectivamente la necesidad de adaptar una ley de 1984 —muy escueta, además— al entorno digital y mediático del segundo tercio del siglo XXI es razonable: las cosas han cambiado mucho desde entonces. También, lógicamente, la jurisprudencia y la doctrina del Tribunal Constitucional (TC) han ido delimitando el contenido del derecho de rectificación, que es el que tiene cualquier persona a solicitar que se rectifique una información difundida por cualquier medio de comunicación social de hechos que le afecten, que puedan perjudicarle o atentar contra su derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen y que considere inexactos o falsos. En este sentido, no se considera como un límite a la libertad de información en la medida en que, según el TC, la rectificación «permite contrastar versiones contrapuestas, en tanto ninguna haya sido acreditada como exacta, o desacreditada como falsa de forma definitiva, esto es con efectos de cosa juzgada».

De acuerdo con esta doctrina, el derecho de rectificación se concibe en nuestro ordenamiento de forma estrechamente vinculada tanto a los derechos del artículo 18 de la Constitución (honor, intimidad personal y familiar y propia imagen) como a los del 20 (particularmente las libertades de información y expresión). En ese sentido, la jurisprudencia habla de una «doble finalidad del derecho de rectificación», pues no se trata solo de defender el interés o los derechos fundamentales de quien la solicita, sino también de facilitar a la ciudadanía otra versión de los hechos publicados, de manera que se ofrece más información para una mejor formación de la opinión pública.

Dicho lo anterior, el problema es que la credibilidad del Gobierno y sus socios en cuanto a las garantías de la libertad de expresión no es que sea demasiado alta. Recordemos la reciente reforma del reglamento del Congreso, que contempla la posibilidad de imponer sanciones administrativas, así como un consejo consultivo de comunicación parlamentaria en el que no participa ningún medio. No es de extrañar que este proyecto se haya recibido desde algún sector mediático con mucha cautela.

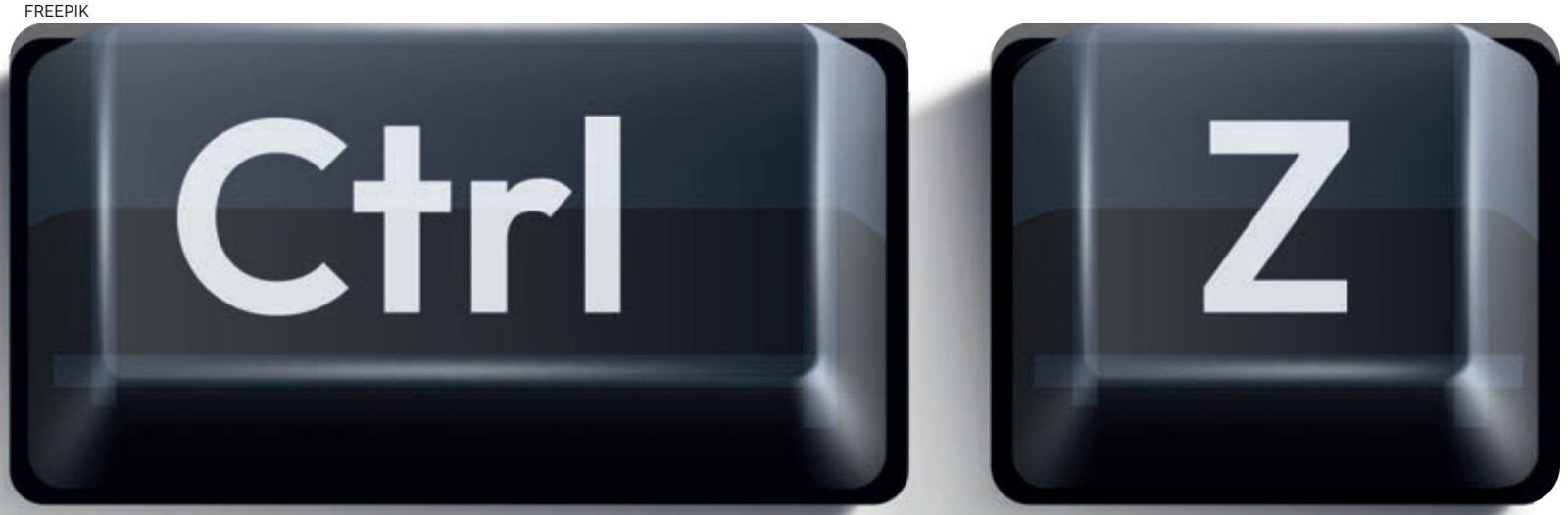
Como novedades relevantes, cabe mencionar la posibilidad de rectificar no solo las informaciones de cualquier medio de comunicación (incluyendo obviamente los digitales) sino las que publiquen los denominados *influencers* («usuarios de especial relevancia» es el término legal) en plataformas o redes sociales, si bien sometidos a determinados requisitos, un tanto arbitrarios: tener más de 100.000 seguidores en una red social o más de 200.000 en varias. Entre estos usuarios se encuentran, según el ministro Félix Bolaños, algunos «profesionales del bulo» por usar su expresión.

El procedimiento se simplifica. El ciudadano puede solicitar la rectificación en diez días (antes eran siete) salvo para los medios digitales y usuarios de especial relevancia, cuando se amplía a 20. Puede enviarla directamente al medio o al responsable en caso de redes o plataformas, que además estarán obligadas a facilitar de forma pública cauces o mecanismos para ejercitar este derecho.

Llama la atención —y resulta un tanto confusa— la redacción que se hace con respecto al derecho de rectificación en el artículo 2 párrafo 3, según el cual «la rectificación deberá limitarse a los hechos de la información que se desea rectificar, sin incorporar opiniones o valoraciones del aludido». Pero, añade, «salvo que resulten imprescindibles para entender el contexto y no se puedan escindir de los hechos». Realmente, si hablamos de rectificar hechos parecen un tanto irrelevantes esas opiniones o valoraciones, puesto que lo esencial sería centrarse en los hechos que se consideran inexactos. Por otro lado, entendemos que tampoco el medio al que se solicita la rectificación podría hacer esas valoraciones o considerar otras opiniones diferentes a las de los hechos. Si lo que se rectifica, como debiera ser, son hechos, ni las opiniones ni las valoraciones tienen mucha cabida aquí.

Por último, como también ocurría hasta ahora, si el ciudadano no consigue su objetivo, cabe acudir a la vía judicial que intenta agilizarse permitiendo una demanda sucinta, exceptuando el trámite de contestación a la demanda por escrito y permitiendo que se dicte una sentencia *in voce*, es decir, oralmente. Al final, como siempre, quienes decidirán sobre las garantías de esta reforma serán los tribunales de justicia. ●

FREEPIK



MADRID

RODRIGO MORENO QUICIOS



→ **Los niños** salen del aula con un profesor cuando se agitan y aprenden a reparar el daño que hayan ocasionado.



Agresiones en el aula: cómo son y cómo prevenirlas



Ocho de cada diez profesores de la pública «perciben un aumento de las agresiones» en el aula. A veces físicas y a sí mismos. Los colegios diocesanos de Madrid y profesores de Religión proponen una vacuna

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Nos colamos en la clase de 4º de la ESO de Alberto Canora, el director del colegio diocesano Institución del Divino Maestro, en pleno centro de Madrid. Cuando habla, sus alumnos callan. Cuando les pregunta, le responden con espontaneidad. Se entremezclan las risas y los conocimientos importantes y es el propio Kevin, uno de sus alumnos, quien nos cuenta que el día anterior «hubo un problema con una compañera que se sentía excluida». «Tratamos de hablar de por qué y nos dijo que no encajaba», añade. La solución fue sencilla: su compañera Xiomara le ofreció sentarse juntas y ahora tienen sus pupitres pegados. «Es perfecto, porque no nació del profe sino de ellos y me sorprendió», nos explica Canora, quien les imparte Ciencias. «Si hacemos sentir así a una persona y abandona la escuela, el daño a futuro es tremendo», advierte el director. «Pero si se gradúa será prueba de que lo hemos logrado».

El modo en que este grupo desescaló la situación parece menor, pero se produjo en la misma semana en que el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza (STE) advirtió de que, en nuestro país, ocho de cada diez profesores de la pública «valora el clima de trabajo en las aulas como conflictivo» y «percibe un aumento de las agresiones verbales por parte del alumnado»; e incluso físicas.

Tal es el caso de un docente en un pequeño municipio que prefiere no revelar su nombre y que es «tutor de un grupo de diversificación con el que estoy experimentando mucha incomodidad». Aunque solo pasa con ellos dos horas al día, «son muy "diablos" y se las apañan para enfurecerme». «Lo habitual es que pasen de las clases, pero además se insultan y lanzan cosas». Algo que sucede «ya no solamente entre ellos, sino también conmigo». Además, se aprovechan de que «tengo una discapacidad auditiva y usan el móvil a escondidas para poner música y yo no sé de dónde viene» al darse la vuelta para requisar el dispositivo. «Me insultan, tienen muy malas conductas y el instituto me felicita por haber puesto partes disciplinarios». Pero, aparte de la palmadita, el apoyo real que recibe es más bien escaso. Tomando el toro por los cuernos, convocó una reunión con sus padres, «pero de los 14 que tenían que haber venido, acudieron cinco». De forma tan paradójica como ilustrativa, precisamente aquellos cuyos hijos tenían mejor comportamiento.



↓ **Alberto** Canora es director del colegio diocesano Institución del Divino Maestro.

Sin datos en este sentido de la educación concertada —pues el estudio del STE no la refleja—, Miriam Ruiz, directora del departamento psicopedagógico de la Fundación Virgen de la Almudena y quien visita sus 28 centros en la capital, sí reconoce que «hay alumnos con problemas de conducta que no saben tolerar la frustración o el "no"».

Ante la pregunta de cómo se trabaja con ellos, Ruiz explica que el Departamento de Orientación de

RODRIGO MORENO QUICIOS





↑ **Miriam Ruiz** es directora del Departamento Psicopedagógico de la Fundación Virgen de la Almudena.

← **Canora** da clase a un grupo que le propuso espontáneamente una solución a un problema que podría torcerse.

«Hay padres que compensan la falta de tiempo con la sobreprotección»

R. M. Q.
Madrid

«Las agresiones verbales por parte de los padres e intentos de humillación, por desgracia, son mucho más frecuentes que hace unos años», nos confía Alejandro Castellanos, director del Instituto Manuela Malasaña de Móstoles y afiliado al Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Madrid. A nivel nacional, su organización revela que «el 76,66 % del profesorado se muestra de acuerdo con la afirmación de que existen actitudes hostiles y faltas de respeto por parte de las familias».

En el caso de su centro, Castellanos no recuerda ningún caso que haya llegado a la agresión física, pero sí ha identificado escaladas y tensiones que él y sus compañeros lograron desactivar porque tienen mucho oficio. Cuando el diálogo se tuerce, «se corta la reunión inmediatamente, se llama a alguien del equipo directivo que interviene y escalamos la conversación a la jerarquía». En cualquier caso, «yo digo en todos los claustros que, si la agresión llegara a pasar, no tendría ningún problema en que testifiquemos».

CEDIDA POR ALEJANDRO CASTELLANOS



↑ **Alejandro Castellanos** en su despacho en el IES Manuela Malasaña.

Las mujeres se llevan lo peor

Algo que sí ha visto más de una vez es «que un padre levante la mano a una profesora». «En el mundo docente, un porcentaje muy elevado de mujeres ejercen posiciones de autoridad y hay padres con comportamientos del pasado que se siguen diciendo: "A mí una tía no me va a decir esto"».

Pero incluso en el supuesto de que se produjera, advierte de que, por un lado, «el alumno seguiría yendo al instituto, que es lógico». Lo llamativo es que «el padre no pierde el derecho a ser atendido», ante lo cual, la manera más inteligente de reaccionar sería negarse en redondo a «volver a recibirlo sin la presencia de un miembro del equipo directivo o un policía». Y nos comparte la confidencia de que «muchos profesores me cuentan: "Un padre me ha dicho tal cosa y no me gustaría volver a verle"». A lo que él les responde, «con todo el dolor de mi corazón, que eso no es posible».

Entre las causas de esto, Castellanos señala que «vivimos en una sociedad más garantista, que es bueno», pero al mismo tiempo ha diluido la autoridad del profesor. Como fruto inmediato, «los padres me vienen a discutir tal o cual ley después de preguntarle a ChatGPT». Es un problema que no afecta únicamente a su gremio, sino también a médicos y abogados porque, ahora que «la autoridad somos todos; si antes había 45 millones de seleccionadores de fútbol, ahora hay 45 de tertulianos».

Otro factor de las tensiones entre padres y profesores es que las familias «no han tenido las conversaciones con sus hijos propias de la infancia y las estamos teniendo nosotros». Por tanto, cuando educan en el sentido más amplio de la palabra, «los hijos llegan a casa y dicen: "El profesor me trata mal"». Pide no estigmatizar a la juventud y señala que el desprestigio a los profesores a menudo parte de los comentarios de los propios padres en la casa.

Coincide con él Luis Centeno, secretario general adjunto de Escuelas Católicas, quien diagnostica que «hay menos momentos y mayor dificultad para establecer comunicación con las familias y esa colaboración es imprescindible». Un problema que se retroalimenta, porque «muchos profesores tampoco mantienen un contacto fluido con las familias por temor a sus reacciones adversas».

Como resultado, «el reconocimiento de los docentes ha ido bajando desde hace tiempo» y, debido a que «muchas familias pasan poco tiempo con sus hijos por el trabajo y los horarios, hay cierta sobreprotección hacia ellos y quieren demostrar su afecto compensando la falta de tiempo con darles la razón». ●

cada colegio ha asumido la misión de abordar los conflictos cuando aún se están cociendo para «evitar que lleguen a estos extremos». En lo concreto, cuando un chaval se agita, un profesor «sale con él a un aula vacía o al patio para enseñarle a desahogarse sin hacerle daño a nadie, tampoco a sí mismo». La meta es «que cada vez se frustre menos» para que «vaya tolerando cosas más grandes».

Según la psicóloga, cuando se pierden los papeles, «lo más importante es alejarlo del contexto y que se relaje, porque en ese momento no se va a poder razonar con él». Y después —y esto es fundamental— «es importante hablar con el alumno y ver si es consciente de que lo ha hecho mal». Y, si es necesario, castigar. Aunque hoy día sea impopular. «El niño que agrede tiene que entender que hay una persona que ha sido vulnerada», añade Eva Mayoral, una representante de la titularidad de la fundación. Y matiza que, «si se pone un castigo, se tiene que entender por qué». Por ejemplo, si el alumno «ha roto algo de material, el castigo puede ser arreglarlo en los recreos».

La Policía no solo es para robos

Ana Gascuñana, la integradora de la Fundación San Bernardo —que depende de la Fundación Virgen de la Almudena— cuenta que «este año estamos participando en un programa de la Policía Municipal para mediadores orientado al acoso y a los problemas que surgen en el día a día». Consiste en que los propios alumnos eligen a un compañero de cada clase al que le vean talante para esta labor. «La propia Policía les da una formación para solucionar los conflictos que vemos en clase». La fundación también ofrece una Escuela de Padres aunque, al igual que hemos visto con aquel profesor de diversificación en la pública, a menudo los que acuden con su mejor disposición son a los que menos falta les hace.

Tras una expulsión, llega «la segunda o la tercera». Los chicos necesitan algo más que lógicas «punitivas»

Ni el mal comportamiento en las aulas es un problema exclusivo de la pública ni los mecanismos para atajarlo patrimonio de la concertada. Lo demuestra muy bien Gabriel Zorrilla, profesor de Religión en el Instituto Julio Palacios de San Sebastián de los Reyes. Reconoce que en él «hay problemas de convivencia diferentes a los del resto de institutos, para lo bueno y para lo malo». Él les ha dado la vuelta y, con una estrecha colaboración con el Departamento de Orientación, ha sorteado los «estereotipos y prejuicios» sobre la clase de Religión y se ha zambullido en el «maravilloso ambiente de trabajo del equipo directivo, que está ávido de toda ayuda». Por un lado, en su aula, mantiene como una prioridad «la no normalización de conductas chungas», pues «la propia sociedad en que vivimos permite una manera de convivir en la que la violencia y el machismo se gestan desde la base; y lo notamos en las aulas».

Pero, además, alumbró una iniciativa que se llama Proyecto Reencuentro y atiende a «los chicos a los que se les acumulan los partes y pueden caer en un circuito de entrar y salir del colegio» sin que aprendan nada. Busca «aplicar acciones restaurativas para que el alumno que vuelve de la expulsión pueda tomar conciencia del daño que ha hecho y cómo reparar a la persona herida en su dignidad». Tras la primera expulsión, «si no lo sanamos, nos encontraremos con una segunda, tercera o cuarta». Así, durante las dos semanas en las que el chaval se reincorpora al ritmo escolar, Zorrilla y sus compañeros tienen con él una serie de entrevistas para que su educación «no se transforme en una corrección punitiva y nada más» y pueda «dotarle de herramientas con las que convivir». ●

LA VOZ DEL CARDENAL

Tenemos por delante un tiempo nuevo que necesita que impulsemos y repensemos juntos. Buscamos vivir juntos nuestro ministerio y discernir los aspectos que debemos cuidar

Llamados a fortalecer vínculos y tejer relaciones fraternas



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Reflexión del arzobispo de Madrid sobre CONVIVIUM, en el marco de la celebración de las preasambleas

El 9 de noviembre de 2025 convocaba a los sacerdotes de la archidiócesis de Madrid a la asamblea presbiteral CONVIVIUM. Un paso más en un camino de aprendizaje, de escucha mutua y de búsqueda compartida, guiados por el mismo Espíritu que siempre nos precede. Por la unción, los sacerdotes fuimos incorporados a un mismo presbiterio y a la común misión diocesana, llamados todos a postrarnos ante el pueblo de Dios y ante Cristo. Siempre al servicio y en comunión, una actitud que asumo como obispo.

Así se pueden enfrentar mejor las preocupaciones, dificultades, logros y anhelos. Eso no es solo personal, también forma parte de la vida de la Iglesia de Madrid, en la que resplandece la belleza de un presbiterio grande, plural y generoso. Es necesario fortalecer los vínculos y tejer relaciones fraternas. Un proceso que no es sencillo, que requiere esfuerzo, mediación y paciencia. Hacerlo realidad será un cimiento firme para el edificio que como Iglesia diocesana somos llamados a construir.

Para ser presbíteros ayuda decisivamente la fraternidad sacerdotal, ser conscientes, como recuerda san Juan de Ávila, que se forma parte de la «familia sacerdotal», sustentada en la relación obispo-presbíteros y presbíteros entre sí. Sentirse comunidad y asumir el ser partícipes de una obra común es una actitud decisiva. La mirada común a Cristo abre a cada presbítero a la fraternidad de quienes también han escuchado la llamada.

La pertenencia a un presbiterio diocesano es una dimensión constitutiva del ser presbíteros y llama a cada presbítero a concretar su vocación a la unidad. Así lo recuerda *Pastores dabo vobis*: «No hay auténtico ejercicio del ministerio sacerdotal sin comunión efectiva con el propio presbiterio» (n. 74). Hay que superar la tentación de querer vincularse solo en pequeños grupos, inclusive de vivir el ministerio de forma individualista.

El reto, como algunos sacerdotes —a quienes agradezco de corazón su participación y al mismo tiempo animo a inscribirse en el CONVIVIUM a quienes no han dado este paso—, han expresado en las preasambleas en preparación, es hallar medios para un mayor encuentro como familia presbiteral. Encuentros que ayudarán a visibilizar aquello que celebramos en la Eucaristía y lo que cada ministro ordenado es. Se conseguirá si se siente la necesidad de verse, compartir la vida y concretizar el hecho de ser familia. A partir de ahí será más fácil encontrar juntos y alentar pistas de futuro como sacerdotes.

Por encima de ocupaciones, tareas inmediatas, urgencias, cansancios, crisis y dudas, que tientan a vivir el ministerio en espacios cerrados, el presbítero no puede olvidar su llamada a ser comunidad, a ser Iglesia. Con ello, el ministerio crece y hace crecer a la Iglesia. De ahí la importancia de tomar conciencia y hacer visible lo que se es: un presbiterio, con sus dificultades, pero unido por vínculos reales, que se sostiene y se anima mutuamente en el camino que Dios nos ha confiado.

En esa perspectiva, CONVIVIUM, que, inclusive en el propio nombre, surgió de las aportaciones y propuestas de los presbíteros de Madrid, es un paso nuevo en la vida de este presbiterio. Más allá de las dudas o resistencias, cada uno es llamado, a partir de su fe, a confiar en el Espíritu. Él se hace más explícito y reconocible cuando, a partir de la conversación espiritual, discernimos su voz entre todos. Todo ello sabiendo que el Espíritu Santo, que va por delante, prepara los caminos y nos precede en la misión, siempre nos sorprende y que se hará más explícito en la medida en que todos aportemos con ilusión.

CONVIVIUM es un reto y una gracia. Es un encuentro importante, excepcional y necesario, expresión de la fraternidad sacerdotal. Estamos ante una asamblea, que es mucho más que una reunión. Es expresión de sinodalidad, de un caminar juntos que ultrapasa el sentido y el propósito de un parlamento, donde cada bautizado, cada presbítero en este caso, unido a su obispo, participa del mismo don y misión. Es una convocatoria sagrada: una comunidad reunida por una llamada divina.

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍRE



↑ **Vicente Martín,** el cardenal Cobo, Juan Carlos Merino y Fausto Calvo en la preasamblea del 19 de enero.

Un instrumento que manifiesta la comunión sacerdotal y la corresponsabilidad en el servicio al pueblo de Dios. Un acto de fe y comunión en el que cada presbítero es llamado a dar una respuesta concreta al Señor que convoca para escucharlo, discernir en comunidad y renovar la fraternidad sacerdotal. La comunión, que no es solo afectiva, sino también efectiva, se expresa en la presencia, en la participación y en la corresponsabilidad.

Tenemos por delante un tiempo nuevo que necesita que impulsemos y repensemos juntos. Buscamos con ello vivir juntos nuestro ministerio y discernir los aspectos que debemos subrayar y cuidar. Como dijo san Juan Pablo II: «El presbítero no está solo en su camino; forma parte de un presbiterio unido por vínculos de caridad, oración y colaboración» (*Pastores dabo vobis*, 74).



En este nuevo tiempo, la Iglesia nos llama a través del Papa León XIV, como ya lo había hecho el Papa Francisco, a implementar la sinodalidad. Una llamada que se ha hecho más explícita si cabe después del primer consistorio extraordinario del actual pontificado. Los 170 cardenales presentes fuimos llamados por el Santo Padre, que explicitó su voluntad de escucharnos, a profundizar en todo aquello que ayude a implementar la sinodalidad. Ser una Iglesia sinodal no cuestiona la identidad sacerdotal. Esta es una realidad que desafía a los presbíteros a ahondar en el ejercicio del ministerio desde una clave relacional y misionera, siempre atentos a la realidad cambiante presente en nuestra época.

El CONVIVIUM no es un hecho aislado y sí un proceso que ha ido dando pasos. La escucha a todas las realidades eclesiales presentes en nuestra diócesis, la recogida de todas las respuestas, sean del cariz que sean, la elaboración del Cuaderno Preasamblea y la realización de las propias preasambleas son partes de ese proceso.

Un camino que tiene un momento marcante en la realización de la asamblea, pero que seguirá dando pasos que lleven a formular y asumir propuestas concretas para la vida de los presbíteros y de la diócesis. Un proceso que exige del presbiterio de Madrid una disposición personal sincera, una escucha atenta y una participación comprometida a todos los niveles. Con ese compromiso común haremos de CONVIVIUM un instrumento fecundo al servicio de nuestra Iglesia local. Pero al mismo tiempo encontraremos el modo de ser los sacerdotes que nuestra archidiócesis necesita en este tiempo.

Cada presbítero es llamado a vivir este camino en corresponsabilidad, en fidelidad a su vocación, en actitud de escucha y discernimiento común. Solo así se responde juntos a lo que el Espíritu dice hoy a nuestra Iglesia diocesana. Siempre juntos, mirándonos a los ojos, compartiendo la fe en la oración, en la meditación, allí donde el Señor nos interpela sobre la vida y ministerio de cada uno.

Una oportunidad para renovar la comunión, para fortalecer la misión que el Señor y la Iglesia han confiado a los sacerdotes, para resonar en cada uno el primer «ven y sígueme». La presencia de cada presbítero será decisiva, pues en la participación somos signo de amor a Cristo y a su Iglesia. La diócesis de Madrid necesita la voz y presencia de cada presbítero para el bien de todos, para la construcción del presbiterio, para ser una Iglesia unida, signo de comunión y fermento de reconciliación para el mundo. ●

El Espíritu se hace más explícito y reconocible cuando discernimos su voz entre todos

Ser Iglesia sinodal desafía a los presbíteros a ahondar en el ejercicio del ministerio en clave relacional y misionera

APUNTE

CONVIVIUM: «La misma música con melodías distintas»

La asamblea presbiteral es una oportunidad impar para avanzar en los procesos evangelizadores. Es necesario delegar, formar agentes de pastoral que asuman la misión común de la Iglesia



LUIS MIGUEL MODINO
Sacerdote diocesano de Madrid

El presbiterio de Madrid está avanzando en el proceso de CONVIVIUM. Los 1.585 sacerdotes convocados han ido dando los pasos marcados en los últimos meses. Todos ellos, así como los consejos pastorales, las vicarías, la vida consagrada y otras realidades eclesiales, han tenido la posibilidad de ofrecer sus aportaciones.

Desde el sentir de la diócesis

Las respuestas han sido sintetizadas por el equipo responsable y recogidas en el Cuaderno Preasamblea. Allí aparecen los datos del clero de Madrid y, a partir de las respuestas más destacadas, se formulan las preguntas que acompañan la conversación en el Espíritu. Este es uno de los momentos más importantes de las preasambleas, que se están realizando en el Seminario Conciliar de Madrid a lo largo de seis días diferentes.

Los presbíteros, divididos por décadas según el tiempo que ha pasado desde su ordenación, se encuentran, rezan juntos, meditan la Palabra, responden a las preguntas formuladas, presentan los temas que quieren abordar en CONVIVIUM, los *focus groups* (grupos focales) de los que quieren participar y comparten la mesa. Lo hacen en un ambiente de fraternidad y alegría que hace posible que los presbíteros puedan dar pasos que los ayuden a crecer en su identidad como presbiterio.

Centralidad de Jesucristo

Para ello es necesario escuchar y dialogar, descubrir lo que la Iglesia de Madrid le da a cada presbítero y lo que cada sacerdote le da a su archidiócesis. Una dinámica que ayuda a recuperar la centralidad de Jesucristo en la vida presbiteral, siendo conscientes de que ese mirar no es algo exclusivo de cada uno, sino que es una actitud presente en la vida de muchos compañeros de camino. Juntos participan de una gran misión y van en una barca mucho mayor que la que cada uno puede pensar que tiene.

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍRE



Un momento de la preasamblea del pasado lunes.

Ser apóstoles de la fraternidad es una de las llamadas que la Iglesia de Madrid, a través de su cardenal arzobispo, hace al presbiterio madrileño en este momento. CONVIVIUM quiere insuflar ánimo en todos los sacerdotes de la archidiócesis para así asumir una forma renovada de estar en la Iglesia. Una oportunidad para entender que la misión común de la Iglesia es superior a las ocupaciones personales.

Se trata de cuidar unos de otros como presbíteros, de tener la humildad de preguntar, unos a otros, pero también al pueblo de Dios que la Iglesia confía a cada sacerdote. Solo juntos se descubre lo que Dios quiere, lo que Dios pide a los curas de Madrid en este momento. Siempre escuchando lo que la Iglesia dice, lo que dicen los presbíteros con quienes se comparte misión, lo que dice el pueblo de Dios al que cada uno acompaña.

Sentirse parte de la comunidad

Así se conseguirá «que en todos los lugares suene la misma música, con notas distintas, pero que suene la misma música», en palabras del cardenal José Cobo a los presbíteros de Madrid. Un sentir con la Iglesia que va siendo asumido por el clero. Sentirse parte de la comunidad diocesana, ser conscientes de la necesidad de organizarse armónicamente, con los recursos y posibilidades existentes.

Un tema fundamental en la vida presbiteral es aprender a trabajar en equipo. CONVIVIUM, y las reflexiones que se están llevando a cabo en torno a él, es una oportunidad impar para avanzar en los procesos evangelizadores. Para ello es necesario delegar, formar agentes de pastoral que asuman la misión común de la Iglesia.

Encontrar la ruta con otros

Un camino que ayudará a los sacerdotes de Madrid a estar juntos, a decirse las cosas unos a otros. Así, cuando alguien no sepa en qué dirección avanzar, podrá encontrar en los otros, en los hermanos presbíteros, una luz para encontrar la ruta a seguir. La ayuda mutua, la palabra oportuna y sincera, hará que la dirección sea buena. Y, lo más importante, posibilitará entender que la vida del presbítero cobra sentido cuando descubre que no se trata de hacer lo que uno quiere, sino la voluntad de Dios.

Para ello CONVIVIUM, un espacio eminentemente eclesial, algo muy de la vida de la Iglesia, es una gran oportunidad. A través de él, los presbíteros de la archidiócesis de Madrid son provocados a entender que la Iglesia no es espacio de mayorías, un espacio para hacer lo que más luzca, sino lugar para hacer lo que Dios está pidiendo. ●

«Si el dolor de los hombres no duerme, la Iglesia debe velar»

El Servicio de Atención Religiosa Católica Urgente (SARCU) va camino de sus nueve años de vida. El cardenal Cobo invita a más curas a sumarse a este «impagable servicio sacerdotal»

Begoña Aragoneses
Madrid

Ignacio María Fernández de Torres hizo la primera guardia de la historia del SARCU. Era el 17 de mayo de 2017, y se estrenaba esa noche el Servicio de Atención Religiosa Católica Urgente, que se iba a prestar todas las noches de la semana, de 22:00 a 7:00 horas. Ignacio recibió una llamada, la única, «a las once menos diez» de la noche. Recuerda la hora. Como Juan, el apóstol, que llevaba grabado a fuego el momento exacto en que Jesús le dio sentido a su existencia. Al igual que al apóstol, este sacerdote de la diócesis empezó a ver plenificado su ministerio en cada hora de guardia. «El SARCU es llenarte de la esperanza de la Resurrección y arrodillarte ante las personas que están a los pies de la cruz del Señor», porque tiene la misión de «servir a situaciones muy sufrientes». Por eso preserva el contenido de aquella primera conversación, aunque «evidentemente lo recuerdo perfectamente».

Esa primera noche, Ignacio durmió poco. Tenía una mezcla de miedo junto a la responsabilidad hacia las personas que pudieran llamar; y, a su vez, lo vivió con una enorme confianza en el Señor. Le vino a la mente el día de su ordenación cuando, postrado en el suelo, mientras el pueblo rezaba las letanías de los santos, le dijo a Dios: «Tú me has traído hasta aquí, tú me darás las fuerzas». Luego, a lo largo de estos casi nueve años de servicio, se ha seguido abandonado a su providencia. «Aprovecho las noches para rezar por las personas que van a llamar, y para que me ilumine». Y le implora a Dios: «Hasta donde yo no llego, pon Tú las manos».

Como servicio nocturno de la Iglesia que camina en Madrid, el SARCU es un teléfono para llamadas de urgencia solicitando un sacerdote. Pablo Genovés, sacerdote madrileño, es su coordinador general. Su primera llamada fue esta:

—Buenas noches, dígame.

—[Llanto, llanto, llanto]... perdone...

«Estas llamadas son del SARCU, las de personas con angustia, dolor, soledad», que se viven en la noche de manera diferente. También, aunque ahora son las menos, para «situaciones sacramentales»; por eso el cura que está de guardia duerme junto a los óleos y el viático. Y al móvil, por supuesto, con batería cargada y el volumen bien alto para que rompa el duermevela.

—Padre, ¿se acuerda de mí, que le llamé hace un par de meses, que tenía pensamientos suicidas? Pues gracias a usted y a otro compañero, ¿sabe que ya no pienso eso?

«Sistemáticamente llaman personas con tentaciones suicidas». Los sacerdotes del SARCU han hecho cursillos con psiquiatras y el SAMUR y, además, pueden derivar estas llamadas al 112. «Tú estás esa noche a lo que necesite el otro, el menos importante es uno mismo», señala Fernández. Y, además, abierto a todos. «A Jesús le llevaban multitudes», Él no hacía filtro. Así el SARCU «suena tanto a Evangelio», sostiene Genovés. Hay también un tema recurrente, «el de aquellos que dicen estar poseídos, con mal de ojo, que les han hecho brujería...». «En un mundo donde Dios no hace falta, la mayoría de la gente sigue necesitando algo».

«Ustedes son el SAMUR de los curas», le reconoció a Fernández el hijo de un señor al que fue a administrarle la Unción una noche. «Efectivamente, es una vocación de servicio, de entrega; tienes que dar lo mejor de ti como persona, como cristiano y como sacerdote». En esta línea, el SARCU se ha ampliado con un Servicio de Activación Urgente para casos de catástrofes o grandes emergencias. Como el accidente ferroviario de Adamuz. «Se ofreció a la sala del 112 por si nos necesitaba la gente en Atocha». Porque sí, se necesita el consuelo de un sacerdote.

—Siento tanto dolor que no soy capaz ni de rezar. ¿No me podría ayudar?



JAVIER RAMÍREZ

↑ **El teléfono** se convierte gracias al SARCU en un elemento de acompañamiento y consuelo.

Teléfono del SARCU:

913 717 717

Rezar con el otro por teléfono. «Si el dolor de los hombres no duerme, la Iglesia debe velar», sentencia Fernández. «Esto es el SARCU: estar despiertos, vivir en una noche el coger con una mano a Cristo resucitado, con la otra a Cristo crucificado y, en medio, al hombre que sufre».

33 curas

En la archidiócesis de Madrid hay 33 curas que forman el SARCU. Salen más o menos a una guardia al mes; reciben de media una llamada por noche y hacen entre todos una media de 15 a 20 salidas sacramentales al año. «Ojalá un montón de curas pudieran conocer esta experiencia», sueña Genovés. «A veces nos puede la vida, pero para casi todos nosotros, la noche del SARCU es un descanso». Es, compara, la «Eucaristía del teléfono: quien está llamando es Jesús», el mismo que se entrega en el «pan partido» en el altar. Ignacio María Fernández tiene claro lo que diría a los compañeros sacerdotes para animarlos al SARCU: «No sabes lo que te pierdes». ●

Curas en misión

El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, en una carta a todos los sacerdotes de la archidiócesis para «conducir tu atención a una llamada misionera», explica el SARCU como «una iniciativa pastoral que busca mostrar la cercanía de la Iglesia a quienes, en momento de especial necesidad espiritual, requieren la presencia de un presbítero fuera del horario habitual de atención parroquial». Un servicio para «celebrar los sacramentos o el rezo de responsos en situaciones urgentes, en domicilios, hospitales o residencias sin atención religiosa nocturna, o en cualquier lugar donde se solicite la presencia sacerdotal».

El cardenal muestra su deseo de «dar un nuevo impulso a esta iniciativa» de «enorme relevancia evangélica» e invita a unirse como voluntarios en «este servicio tan sacerdotal y urgente». «Te pido que consideres seriamente sumarte a este impagable servicio sacerdotal».

A esta parroquia van los gitanos evangélicos a celebrar el culto

San Francisco de Paula tiene un marcado acento social porque, desde que nació, ha estado en primera línea de las necesidades de la población de alrededor

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La llamada a Saturnino Pasero, párroco de San Francisco de Paula, transcurre un jueves por la mañana, uno de los momentos fuertes de la semana: «Es día de acogida en Cáritas y ha venido un montón de gente nueva», explica. Esta vocación de apertura la desarrolla la parroquia desde su nacimiento en los años 60, y este ha sido el testigo que recogieron los sacerdotes de la Sociedad de Misiones Africanas cuando se hicieron cargo del templo en el año 2020.

La comunidad eclesial estuvo al pie del cañón acogiendo las necesidades de ese primer éxodo rural que asumió Madrid a mediados del siglo pasado. Lo hizo después, cuando el barrio fue arrasado por la epidemia de la droga, y lo sigue haciendo ahora frente a la explosión del fenómeno migratorio que ha llenado las calles de Entrevías de acentos extranjeros. Todo ello ha ido dando el tono social a un templo que también cuenta en su territorio parroquial con el centro pastoral San Carlos Borromeo.

Otro ejemplo de esta marcada vocación solidaria es la atención que presta la parroquia a la considerable población gitana del barrio. Pasero se pregunta «por qué un gitano que quiere seguir a Jesucristo lo hace a través de la Iglesia evangélica de Filadelfia y no a través de la Iglesia católica». Cuando mostró esa preocupación le nombraron consiliario del Secretariado de Pastoral Gitana de la archidiócesis de Madrid, una labor que trata de desplegar asimismo en San Francisco de Paula.

«Todo comienza por cómo se acoge a la gente», explica el sacerdote, que aboga por entablar «una relación de amistad que no se reduzca solo a los casos extremos que vienen a Cáritas». Gracias a esta apertura ofrece cada semana los salones parroquiales para clases de lengua romaní, e incluso acude a ellos un grupo de la Iglesia de Filadelfia a celebrar periódicamente el culto.

Evangelización y caridad

El origen de esta última iniciativa está en un grupo de madres del barrio. «Me decían que tenían que celebrar el culto en la calle porque no tenían local y estaban preocupadas porque la Policía les había llamado la atención. Ellas necesitaban ofrecer a sus hijos un lugar para que tuvieran los valores de la fe y no perderse, y por eso ofrecí la parroquia», explica Pasero. La comunidad les abrió las puertas y cada semana acuden de 20 a 30 personas a alabar al Señor a su manera y tener sus actividades. Los parroquianos de siempre han recibido «muy bien» a esta particular comunidad gitana, cuenta, porque «nuestra línea es la de mirar bien a los que están fuera, la de ver a los demás no como enemigos, sino como hermanos».

En paralelo a esta labor está la pastoral con la comunidad gitana católica. El párroco cuenta con orgullo que uno de sus miembros se ha confirmado recientemente. «De vez en cuando hacemos un asado, estamos juntos y compartimos. Eso es estupendo y buenísimo», celebra.

La acogida de Cáritas se realiza los jueves «por ser el día eucarístico por excelencia» entre semana, ya que «no hay evangelización sin caridad». Acuden más de 100 personas al mes, la mayoría con una familia detrás. Muchas de ellas tienen como principal problema la escasez de viviendas asequibles. «Hay una auténtica mafia alrededor de este tema», dice Pasero, que denuncia que en el barrio se alquilan las terrazas y hasta los sofás, «un abuso muy grande que no se puede permitir». ●

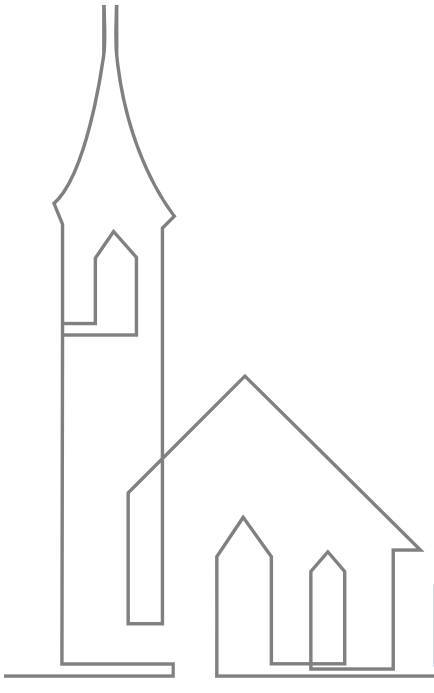


← Pasero es párroco *in solidum* junto al nigeriano John Amuda.

↓ La vocación de la parroquia es «la de mirar bien a los que están fuera».



FOTOS: SAN FRANCISCO DE PAULA



La casa de todos

Agenda

22 JUEVES

19:00 horas. Formación. La iglesia de Santiago y San Juan Bautista (de Santiago, 24) acoge, este jueves y mañana viernes, la formación Introducción a la Escucha, organizada por la Pastoral de la Zona Centro.

23 VIERNES

19:00 horas. Ecumenismo. En el marco de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, el obispo auxiliar de Madrid Vicente Martín, predica en la catedral de la Presentación de la Madre de Dios en el Templo, de la Iglesia ortodoxa rumana (Tubas, 9).

24 SÁBADO

10:15 horas. Catequesis. Las vicarías IV y V celebran la Jornada de Catequistas en la parroquia María Auxiliadora (Ronda de Atocha, 25); un encuentro con todos sus catequistas dedicado a la formación, la convivencia y el fortalecimiento de la vocación catequética.

19:00 horas. Misiones. En la parroquia de Nuestra Señora de África (Algorta, 14) se celebra una Eucaristía por América, tras la cual intervendrá la hermana Cilenia Rojas, de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, que compartirá su testimonio para animar la vida y la oración carismática en clave misionera.

25 DOMINGO

12:00 horas. Año jubilar. La Congregación de la Misión clausura con la celebración de la Eucaristía en la basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45) el Año Jubilar Vicenciano por el 400 aniversario de su fundación, bajo el lema *Buena Noticia y caridad*.

20:00 horas. Ecumenismo. Clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en la catedral de la Almudena. La predicación corre a cargo del reverendo Lars Pferdehirt, de la Iglesia luterana alemana.

27 MARTES

18:30 horas. Conferencia. La parroquia de Nuestra Señora de Moratalaz (Entre Arroyos, 19) acoge una nueva sesión de la Escuela Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *¿Hay vida después de sufrir la trata de personas?*, impartida por la Comisión Diocesana contra la Trata de Personas.

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN CRÓNICA BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.



SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.

www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org

LLÁMANOS
+34 606 019 080

ESPAÑA



«El Señor se ha llevado a mi madre», pero ahora «está en el mejor lugar»

La madre de Fidel Sáez es una de las víctimas del accidente de tren en Adamuz, un suceso en el que la Iglesia ha querido hacerse presente con la acogida y la oración. «Nos hablaba siempre del amor de Dios»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Fidel Sáez nunca imaginó que el viaje a Madrid que hizo parte de su familia —su madre, su hermano, un sobrino y sus dos hijos— para ver el musical *El rey León* acabaría en tragedia. Todos ellos viajaban en uno de los trenes accidentados a la altura de Adamuz, concretamente en el Alvia que cubría la ruta Madrid-Huelva. «En un principio pensábamos que era una avería más y que tendríamos tan solo que ir a recoger a nuestros familiares, pero al poco tiempo empezamos a recibir llamadas de la Guardia Civil y de la Policía Local, que ya nos explicaron lo que había ocurrido», explicaba el propio Sáez ante las cámaras de RTVE. Su madre, al cierre de edición, todavía no había aparecido. Sus hijos pudieron escapar del amasijo de hierros gracias a su hermano, que quedó atrapado, pero que pudo impulsar con sus pies a los niños para que salieran por una de las ventanas del convoy.

La familia iba sentada en el primer vagón, que ha sido el más afectado. «Mi hermano ingresó en la UCI con un golpe muy fuerte en la cabeza», comentaba Fidel, que ha podido comunicarse con él una vez que le han desentubado los servicios médicos. «Le he contado lo que ha pasado con mamá y él me ha dicho que cuente su historia, "lo bien que lo hemos pasado, lo buena que ha sido, lo entregada que era a su familia, que era el motor de su vida"», contaba visiblemente emocionado.

El propio Fidel ha querido cumplir este encargo de su hermano a través de las páginas de *Alfa y Omega*: «Mi madre ha sido enfermera de profesión y se ha dedicado a cuidar del necesitado. Ha sido siempre una mujer de Iglesia», de los grupos de Cursillos de Cristiandad. De hecho, «en el momento del accidente iba rezando el rosario», revela durante la conversación con este semanario. Una vivencia de la fe que siempre ha tratado de inculcar a sus hijos: «Nos hablaba del amor de Dios, de cómo Él vino a salvarnos y "mirad cómo le tratamos"», parafrasea su hijo con la voz entrecortada. «Cómo no vamos a creer en Él si, a pesar de tratarlo así, nunca nos ha abandonado, nunca nos abandona y no nos va a abandonar ahora».

Por todo ello, Sáez tiene «la certeza» de que su madre «está en el mejor de los lugares. El Señor se la ha querido llevar, pero el día de mañana nos volveremos a encontrar», concluye este padre de familia, que además de la llamada de *Alfa y Omega,* también ha recibido la llamada del obispo de Huelva. «Me ha dicho que cuando despidamos a mi madre quiere ser él quien presida la celebración».

Acogida de la Iglesia

La conversación con Fidel Sáez se produjo poco después de que fuera recibido por el rey Felipe VI, que el pasado martes se quiso hacer presente en la zona del accidente para expresar sus condolencias y agradecer la asistencia prestada a los afectados. «Nos ha trasmitido su gratitud y su admiración», explica el párroco de Adamuz, Rafael Prado, que también estuvo en el encuentro con el rey.

La parroquia pudo mostrar su solidaridad con los pasajeros de los trenes que resultaron ilesos, quienes fueron trasladados a una nave dependiente de la Iglesia. «Una hora antes de que empezaran a llegar ya estábamos preparados, a la expectativa. No ha hecho falta que yo mandara un mensaje para que la gente de Cáritas empezara a actuar. La disponibilidad ha sido inmediata». Allí ya tenían preparadas las estufas para que la gente pudiera entrar en calor, leche caliente, café, bocadillos, galletas..., «en fin, de todo. La verdad es que los vecinos han dado mucho la talla y estaban pendientes de cualquier cosa en la que pudieran ayudar», agradece Prado.

«La labor de la parroquia fue ejemplar. De hecho, yo mismo lo pude comprobar cuando estuve en el pueblo», afirma a *Alfa y Omega* el obispo de Córdoba, Jesús Fernández, que pasó buena parte de la mañana del pasado lunes, 19 de enero, en Adamuz, consolando a los familiares de las víctimas. «Primero estuvimos en el centro de acogida, donde estaban los heridos. Y luego ya fuimos al centro de mayores, donde estaban concentradas las familias de las personas que todavía no habían sido identificadas o encontradas». Más tarde, «bajamos a Córdoba para vernos con más parientes».

Durante su encuentro con los familiares, Fernández se puso en disposición de escucha. «Me contaban cómo se llamaban, de dónde eran o recuerdos de alguno de ellos». El obispo, por su parte, les hablaba a ellos de Dios, «de la luz de la fe y la esperanza». Y a Dios de ellos: «Cuando uno está cerca de las personas que están sufriendo, la oración tiene rostro propio».

De igual modo, la CEE expresó en un comunicado «nuestra condolencia» a «las familias de las víctimas». Ya en la noche del accidente, el cardenal José

EFE / J. J. GUILLÉN



Pésame del Papa

«El Papa, profundamente apenado al conocer la dolorosa noticia del accidente de tren en Adamuz, que ha ocasionado numerosas víctimas y heridos, ofrece sufragios por el eterno descanso de los difuntos. Asimismo, Su Santidad hace llegar su sentido pésame a los familiares de los fallecidos, junto con sus expresiones de consuelo, viva solicitud y deseos de pronto restablecimiento de los heridos. Mientras alienta a los equipos de rescate a perseverar en los esfuerzos de socorro y asistencia, el Santo Padre imparte a todos, por intercesión de Nuestra Señora del Pilar, la confortadora bendición apostólica, como signo de esperanza en el Señor resucitado».

EFE



El accidente se produjo cuando un tren se salió de las vías y colisionó contra otro que venía en sentido contrario.

El rey Felipe VI y la reina visitan el lugar del accidente junto al presidente de la Junta de Andalucía.

Fidel Sáez, que ha perdido a su madre, durante su intervención en RTVE.





Cobo, arzobispo de Madrid, escribía en X que «seguimos con profundo pesar las informaciones sobre el grave accidente ferroviario ocurrido en la tarde de hoy. Rezamos por el eterno descanso de las víctimas, por la recuperación de los heridos, por sus familias y por quienes se entregan en las labores de asistencia».

Equipo de sacerdotes

La labor de la Iglesia, sin embargo, no se ha limitado a la acogida o a la plegaria, sino que se sigue realizando días después del suceso. «Todos los víveres que ya no necesitamos se los hemos entregado a Cáritas para que los repartan entre las personas que los puedan necesitar en el futuro», cuenta el párroco.

Paralelamente, la diócesis ha habilitado un equipo de sacerdotes para atender a las víctimas. Los presbíteros se han instalado en el Centro Cívico de Poniente Sur de la ciudad, constituido por las autoridades como punto de apoyo a las familias. Allí se encuentran Leopoldo Rivero, Francisco J. Granados y Manuel Sánchez para recibir «con privacidad» a todo el que lo necesite. «La Iglesia se pone al servicio de la atención espiritual tan necesaria en este momento», asegura Rivero. Los psicólogos presentes en el centro cívico «derivarán a las familias que lo necesiten a los sacerdotes para estar con ellas, acompañarlas y orar para que sientan el calor, la cercanía y el consuelo». ●

ENTREVISTA / El responsable de la Unidad Móvil de Intervención del Centro de Escucha San Camilo y del área terapéutica de Repara señala el «profundo valor» que tiene la atención brindada por la Iglesia en casos así

Valentín Rodil

«La escucha es fundamental, clave, en la atención a afectados como los de Adamuz»



BELÉN DÍAZ

J. C. de A.
Madrid

¿Hay distinción entre la ayuda psicológica que se presta de forma inmediata tras un accidente y la que se ofrece a medida que va pasando el tiempo?
—Absolutamente, sí. Hay una intervención en el momento inicial que no se debe confundir con el tipo de atención terapéutica más profunda. Hay necesidades distintas. Tras el accidente, hay una persona que puede estar impactada por la pérdida de un familiar, otra por el hecho de no saber si su madre o su padre o su hermano ha muerto, hay otro impacto que es el de las personas que iban en el tren pero han salido ilesas... y más adelante hay un proceso de duelo que va después del trauma.

¿Qué valor tiene la escucha en este tipo de procesos?
—La escucha es fundamental, clave, en la atención a afectados como los de Adamuz. Es el aprendizaje de la situación en la que una persona está. Es la manera con la que una persona puede ofrecer palabras a un momento en el que no las tiene. Yo nunca lo llamaría «herramienta», porque es bastante más que eso. Es la presencia clave en el tsunami de la muerte y de la pérdida que acaba de acontecer.

¿Qué se le dice a una persona que acaba de perder a un familiar?
—Cada caso es único. Lo primero de lo que uno se tiene que dar cuenta en esta situación es que tú no eres nadie. Y tienes que ser alguien. Por eso, la presentación inicial es básica. Te otorga un rol que facilita que la persona confíe en ti. A partir de ahí la idea es, evidentemente, favorecer un relato, aunque muchas veces lo que se hace es acompañar el silencio. Hay multiplicidad de posibilidades atendiendo a las circunstancias personales de quien tienes delante. Otras cosas importantes, además de ser alguien, es la vinculación y ofrecer una presencia de calma y paciencia.

Entiendo que la ayuda psicológica, en este caso, va a requerir tiempo.
—Por supuesto. Todo duelo es un proceso que se extiende en el tiempo. Nosotros solemos ejemplificar los itinerarios con metáforas. Por ejemplo, el duelo se asocia a la imagen de una casa que se te ha destruido. Hay que ver si se ha derruido del todo o solo parcialmente. En el camino, la persona va a transitar por distintos verbos: desde creerte lo que está ocurriendo o refugiarte o negarlo. De hecho, los centros de escucha solemos aparecer más bien en un segundo momento, cuando ya ha pasado el primer impacto del trauma.

¿Se han planteado actuar de alguna forma ante el accidente de Adamuz?
—Esta no es nuestra hora. Hay que esperar. Cuando se vayan los servicios de emergencia y baje la presión informativa, entonces tienen sentido los centros de escucha. Así lo hicimos, por ejemplo, ante el naufragio del Villa de Pitanxo. Cuando la emergencia pasó, apareció el centro de escucha de la mano de Stella Maris. En el caso del accidente, si nos lo pide la diócesis, podríamos ayudar a los vecinos de Adamuz a procesar todo lo que han vivido, aunque entiendo que ya hay gente sobre el terreno haciendo esta labor. O con la gente de la parroquia.

¿Qué importancia tienen gestos como los que ha puesto en marcha la Iglesia? Hemos visto al obispo de Córdoba acompañando a los familiares, a la parroquia volcada con los afectados o las campanas de Madrid sonando como signo de duelo.
—Tienen un profundísimo valor. Que el obispo de Córdoba haya estado con las víctimas, que la parroquia de Adamuz se volcara con la ayuda a los afectados, o el toque de campanas en Madrid, han sido gestos muy importantes para todos. Además, todo este tipo de reacciones si no se hubieran hecho, luego sí se echarían de menos. Te pongo un ejemplo. La primera vez que nos movimos con la unidad móvil de escucha fue ante el accidente del *rally* de Cambre, que ocurrió hace ya once años. Las personas con las que yo estuve se mostraban, vamos a decir, perplejas ante el hecho de que el obispo o el vicario no hubieran estado presentes. Este tipo de ausencias luego se convierten en dificultades para el duelo, que son solventables, pero afectan. Hay muchísimo que perder si no se está presente, y, sobre todo, muchísimo que ganar para esta gente que necesita que alguien esté allí con ellos. ●

APUNTE

Estos sistemas clasifican quién es un riesgo y quién aceptable, quién debe ser interceptado y quién puede pasar, quién miente y quién tiene lágrimas reales

Tecnología, fronteras y vidas prescindibles



LUISA FORJAZ DE LACERDA
Investigadora de la Fundación porCausa

Montasar tiene 22 años y hace cinco pagó 1.000 euros para llegar a Europa en una barca hinchable desde Túnez. Estuvo trabajando en el sector agrícola por dos o tres euros la hora en el sur de Italia. Pensando que tendría mejor suerte, decidió ir a Francia. Cruzando el Passo della Morte, de Grimaldi a Mentón, vio una luz que se movía y escuchó un dron. La Policía francesa ya conocía su ubicación y fue interceptado casi al final del peligroso sendero. El dron que le localizó aquella noche de agosto formaba parte de un dispositivo de vigilancia tecnológica desplegado a lo largo de toda la frontera franco-italiana: cámaras de visión nocturna, sistemas de geolocalización, sensores térmicos. Montasar no era perseguido por gendarmes franceses, sino rastreado por algoritmos que procesaban cada paso que daba. Su sueño de estudiar una carrera, la claridad con que imaginaba su futuro; nada de eso importa cuando las decisiones que determinan su vida las toman sistemas automatizados que él no puede ver, comprender ni impugnar.

La historia de Montasar no es excepcional, sino que forma parte de un patrón extendido. Lo que él vivió como mala suerte es, en realidad, el funcionamiento previsto de un sistema que ha transformado el concepto de frontera. Esta ya no es meramente física, una valla o un simple paso. Se ha convertido en un dispositivo tecnológico de clasificación y valoración de vidas humanas. Vallas como la de Melilla constituyen hoy el prototipo de frontera «inteligente», un conjunto de tecnologías aplicadas al control migratorio con el fin de vigilar, clasificar y restringir la movilidad: ROBORDER despliega robots autónomos para vigilancia; Eurosur comparte datos entre Estados bajo el pretexto de «salvar vidas migrantes»; el sistema Entry/Exit asigna niveles de riesgo, categorizando migrantes entre «deseados» y «no deseados»; iBorderCtrl analiza microgestos faciales para determinar mentiras. La frontera «inteligente» no solo vigila y restringe la movilidad, sino que clasifica, puntúa y decide el valor de cada vida.

La automatización de la frontera no ha traído más transparencia. Una investigación de la Fundación porCausa revela que España destinó 541 millones de euros a 674 contratos relacionados con control fronterizo y seguridad entre 2018 y 2025. El 44 % de esos contratos fueron negociados sin publicidad, y en innumerables ocasiones no existían los pliegos. Esta falta de transparencia de la Administración cuando opera sobre temas migratorios es alarmante.

Este desembolso no ha servido para gestionar mejor la migración. Según la OIM, 2024 fue el año más letal registrado: 8.938 personas murieron en rutas migratorias de todo el mundo, cerrando cinco años consecutivos de récords. La frontera «inteligente» no reduce riesgos humanitarios ni disminuye los flujos migratorios. No es más eficaz en su supuesto objetivo, solo más opaca. Lo que sí ha hecho es multiplicar nuestros prejuicios y convertirlos en decisiones automatizadas, sin garantías de ningún tipo. Clasifica quién es un riesgo y quién es aceptable, quién debe ser interceptado y quién puede pasar, quién miente y quién tiene lágrimas reales. Conseguir un visado o un permiso de residencia deja de ser una mera cuestión administrativa y pasa a convertirse en un ejercicio de poder algorítmico sobre vidas humanas. Lo que se presenta como una tragedia inevitable cuando vuelca un cayuco es, en realidad, parte del propio diseño de un sistema que administra la muerte como política de control.

Tal vez esto resulte lejano; pero lo que ahora están haciendo a los migrantes mañana se lo podrían hacer a usted. Nosotros no vemos los drones en la frontera ni los sensores de pateras en el mar, pero nos exponemos a una cámara que nos escanea el rostro cuando pasamos nuestro pasaporte o DNI por el control del aeropuerto. La automatización permite al Estado delegar decisiones que afectan a derechos fundamentales, desplazando la responsabilidad a una máquina que no rinde cuentas. En España, el algoritmo del bono social eléctrico que otorgaba la Administración a consumidores vulnerables fue declarado opaco en septiembre de 2025 por el Tribunal Supremo, que ordenó revelar su código fuente para conocer sus criterios.

Esto no es inevitable. El informe de porCausa plantea propuestas concretas: supervisión humana real en decisiones que afectan a derechos fundamentales, transparencia y explicabilidad auténticas, mecanismos de rendición de cuentas, auditorías independientes y participación de la sociedad civil. El Reglamento Europeo de IA, de 2024, representa un primer paso al clasificar los sistemas fronterizos como de alto riesgo y exigir evaluaciones de impacto en derechos humanos, aunque se enfrenta ahora a un proceso de «simplificación» que amenaza con eliminar garantías clave. Nueva Zelanda ha desarrollado un modelo de transparencia algorítmica que obliga a publicar la información sobre sistemas automatizados y sus riesgos. Las herramientas legales existen; falta voluntad política para aplicarlas con rigor.

El futuro de Montasar como solicitante de asilo depende ahora de algoritmos cuyos criterios y sesgos desconocemos. El nuestro también. Aún estamos a tiempo de recuperar el control democrático sobre estas tecnologías y subordinarlas a una política migratoria como mínimo decente. De recordar que detrás de cada dato hay una vida, y que podría ser la nuestra. ●

Es coautora del informe *Fronteras "inteligentes", democracias negligentes*, presentado el 19 de enero en Madrid.

MINISTERIO DEL INTERIOR



↑ **Policía Nacional** usando un dispositivo de extracción de datos Cellebrite.

CONVIVIUM

asamblea presbiteral

9-10 Febrero 2026

Un encuentro, una llamada, un solo presbiterio escuchando al Señor



MUNDO

FOTOS: GIAMMARCO SICURO





→ **Los niños** del campamento se divierten en un tobogán en medio del desierto.

↘ **Una niña** muestra su ración de lentejas. Es la comida que recibe dos veces al día.

↑ **Tensa espera** durante el reparto de alimentos.

→ **En el campo** hay sobre todo mujeres y niños.

↗ **Una mujer viuda** con su recién nacido.



«Mi hijo me cargó y las RSF nos disparaban»

Los sudaneses que tuvieron la suerte de escapar de Al Fasher viven hacinados en campamentos a los que muchas ONG no pueden llegar

Giammarco Sicuro
Al Dabbah (Sudán)

Un grupo de niños juega alrededor y en un enorme charco de agua que acaba de formarse en el desierto. Una tubería se ha roto y, para ellos, es una oportunidad única de diversión. «Estás todo mojado, te vas a enfermar», le dice una madre a su hijo de 4 años, arrastrándolo. «Pero el riesgo más grave es beberla», añade Mohammed, un médico originario de Darfur, región de Sudán Occidental. También es un refugiado, como todos los demás aquí. «¿Por qué?», preguntamos. Niega con la cabeza y enumera una serie de cifras relativas a los muertos de cólera y otras enfermedades estrechamente relacionadas con el consumo de agua. «La alternativa, sin embargo, es morir de sed».

La fuga se repara rápidamente y los niños, decepcionados, regresan a sus tiendas, protegidos del sol. En el campo de refugiados de Al Dabbah, una ciudad en el desierto sudanés, el agua sigue siendo el recurso más preciado y no debe desperdiciarse, ni siquiera cuando está contaminada por bacterias y otros parásitos. «Más de 60.000 personas han llegado aquí en tan solo unas semanas, todas huyendo de Darfur», explica el doctor Mohammed. Un éxodo masivo que siguió a la caída a finales de octubre de Al Fasher, una de las ciudades más importantes de la región más occidental (y la más atormentada históricamente) de Sudán.



Elena Giovanella

«Sufrimos amenazas y ataques a los convoyes, pero no nos rendimos»

ENTREVISTA / Emergency es de las pocas ONG que siguen en un país con el 70 % de centros médicos destruidos

G. S. / *Al Dabbah (Sudán)*

Tras el estallido de la guerra, la ONG Emergency fue una de las pocas que permanecieron en Sudán. Elena Giovanella es su coordinadora médica.

¿Por qué se considera a Sudán la mayor crisis humanitaria del mundo?
—Porque la guerra en este país ha provocado y sigue provocando un éxodo de refugiados sin precedentes. Según las últimas estimaciones, el número ha superado la cifra récord de doce millones, incluyendo desplazados internos y refugiados en países vecinos. Se trata de personas que han perdido todo lo que poseían en tan solo dos semanas. Además, este conflicto en curso también ha devastado la capital, Jartum, que se ha reducido de más de diez millones de habitantes antes del conflicto a aproximadamente cuatro en la actualidad. La ciudad aún carece de electricidad, agua, gas, servicios públicos, transporte y hospitales.

Desde el punto de vista sanitario, ¿cómo es de grave la situación?
—Los datos indican que más del 70 % de las instalaciones médicas de Sudán han sido destruidas y se encuentran actualmente cerradas e inoperativas. Esto ha provocado un aumento repentino de muertes, no solo por lesiones derivadas directamente de los combates, sino también por el resurgimiento de enfermedades que habían sido prácticamente erradicadas. Pienso, por ejemplo, en la malaria, la disentería y el dengue. Todas estas enfermedades y afecciones, si no se







«Secuestran a hombres jóvenes y los obligan a luchar. O exigen rescates. Para nosotras es aún peor»

En Al Fasher, según Médicos Sin Fronteras, más del 70 % de los niños están desnutridos

«El 50 % de sus habitantes llegó aquí, mientras que el resto ha muerto o vive una pesadilla», añade Fatih. El hombre, de 75 años, está sentado sobre una alfombra raída en la arena. Su rostro está cubierto de profundas arrugas y su mirada está vacía. «Me salvé gracias a mi hijo, que me cargó a la espalda. Y mientras huíamos, las Fuerzas de Apoyo Rápido nos disparaban. Vi morir a muchísima gente», dice.

RSF son las siglas en inglés de las Fuerzas de Apoyo Rápido, el grupo paramilitar que, desde abril de 2023, está en guerra con las Fuerzas Armadas Sudanesas, que representan al Gobierno autoproclamado (pero no reconocido internacionalmente) que actualmente controla la capital, Jartum, y gran parte del país. «Sin embargo, las RSF se están fortaleciendo y, en Darfur, matan a cualquiera que se les oponga. Mujeres y niños incluidos», explica Fatih. Las masacres contra civiles han sido denunciadas por las Naciones Unidas, que habla de limpieza étnica, violaciones masivas y sospechas de un nuevo genocidio en curso. Todas estas son razones válidas para obligar a estas personas a huir de aquí.

«Miren, hirieron a mi hijo, pero nadie lo atiende. A este paso, morirá pronto», dice Nour, mostrándonos un profundo corte en la cabeza de este. Las lágrimas corren por su rostro mientras relata lo que sufrió antes de encontrar la manera de irse de Al Fasher. «Las RSF secuestran a hombres jóvenes y los obligan a luchar. O exigen rescates, dejándonos sin dinero. Para nosotras, las mujeres, es aún peor», cuenta esta madre. Nour insinúa haber sufrido abusos y violencia. Una situación que comparte la gran mayoría de las mujeres del campamento.

Pero, ¿quiénes son estos paramilitares de las RSF y quién financia su guerra? Según diversas investigaciones periodísticas e informes de ONG como Amnistía Internacional, la principal fuente de armas para estos militantes son los Emiratos Árabes Unidos, interesados en controlar las ricas minas de oro de Darfur; pero también las fértiles llanuras del sur del país. «Muchos de ellos son extranjeros. Mercenarios», añade Nour. Personas de Sudán del Sur, Malí e incluso Colombia. Soldados profesionales que sirven intereses fuera del país.

Entrevista interrumpida

«Tenemos que parar las entrevistas», declara mi colega sudanés tras ser abordado por el hombre que se hace llamar «el capitán». Esta es una práctica común aquí en Sudán, incluso en los territorios controlados por las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Gobierno interino formado al estallar la guerra civil en abril de 2023. En el Sudán actual, la libertad de prensa se ve reprimida por la burocracia y las normas impuestas por quienes gobiernan, y siempre es necesario esperar horas antes de obtener las autorizaciones necesarias. «Quieren comprobar nuestros documentos», explica mi colega, llevándome a la tienda donde se aloja el jefe del campamento. Es el intento habitual de controlar y obstaculizar el trabajo de quienes preguntan e intentan comprender lo que realmente ocurre en el país.

«Ahora puede continuar», dice «el capitán» tras una larguísima espera que acorta el tiempo que nos queda antes del atardecer. Aceleramos el paso y llegamos a una zona donde se concentra mucha gente. Mientras tanto, me asomo al interior de las tiendas. Están sucias y llenas de arena, y en cada una viven al menos tres familias. El campamento es improvisado y muchas ONG no han podido llegar por falta de autorización y recursos. Por lo tanto, faltan servicios esenciales, como clínicas móviles totalmente equipadas, comedores sociales y refugios.

«Distribuimos lentejas dos veces al día. No tenemos nada más», dice una mujer mientras se prepara para distribuir comida. Con el estallido de la guerra, el número de niños desnutridos también se ha disparado, sobre todo en Al Fasher, donde, según Médicos Sin Fronteras, más del 70 % de los niños están desnutridos. «¡Tranquilos, no se amontonen, es peligroso!», gritan los voluntarios. Ellos también son refugiados y dicen que lo hacen por amor a su comunidad. La gente se agolpa hacia la gran tienda donde estas mujeres acaban de cocinar lentejas, y la presión amenaza con abrumar a los que van delante. Los niños lloran y algunas mujeres nos gritan: «¡Mostrad esto al mundo para que puedan venir a salvarnos!». ●

---

tratan correcta y oportunamente, provocan muchas muertes evitables.

¿Han suspendido alguna vez sus actividades en el país?

—Cuando estalló la guerra en abril de 2023, con la llegada de las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) a Jartum, seis miembros del personal internacional y yo decidimos quedarnos. Lo hicimos sobre todo por nuestros colegas sudaneses, que no tenían otra opción. Una decisión difícil, pero que nos permitió mantener el hospital abierto y salvarlo de la devastación. Fueron meses difíciles, durante los cuales sufrimos repetidas amenazas, con ataques a nuestros convoyes y robo de materiales, pero nunca nos rendimos.

¿Cuál fue el momento más dramático?

—Cuando vimos huir a la mayoría de los expatriados que vivían aquí en Jartum. En ese momento nos sentimos abandonados, sabiendo que ningún avión podría salvarnos. Podría decirse, por supuesto, que decidimos quedarnos, pero aún así, era difícil pensar en nuestras familias y en el riesgo de no volver a verlas.

El pasado marzo, las Fuerzas Armadas Sudanesas recuperaron el control de la capital, expulsando a las RSF. ¿Pudo su trabajo continuar de forma más pacífica?

—Emergency continúa ofreciendo tratamiento gratuito en tres hospitales, incluyendo uno en Darfur, controlado por las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF). Además de la unidad de cirugía cardíaca, la única en toda la región con unidad de cuidados intensivos, hemos abierto una sala de urgencias pediátricas, donde hemos continuado y continuamos nuestra campaña de vacunación, recibiendo a cientos de menores cada día. También monitoreamos el estado de muchos niños desnutridos, cuyo número ha crecido exponencialmente en los últimos dos años.

GIAMMARCO SICURO



↑ **La médico,** en el hospital donde están.

¿Cuánto tiempo permanecerá aquí?

—En África decimos «*Inshallah*!» (si Dios quiere). Nunca sabemos qué nos deparará el mañana. Lo que puedo decir es que, por ahora, nos quedaremos. Lo que importa es el presente. Un presente que es fruto de un pasado cuidadosamente construido junto con nuestros colegas sudaneses, con quienes seguiremos brindando nuestro apoyo a una población que necesita nuestra ayuda. ●

Cuando haya paz, Ucrania tendrá otro riesgo: «Es el país más minado»

FOTOS: GOA TACTICAL



↑ **Certificados** de la formación en desminado impartida por Goa Tactical a personal ucraniano.

La empresa Goa Tactical es la única compañía española acreditada por la ONU para realizar desminado humanitario: «Se actúa en áreas críticas»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El año 2025 terminó con una rueda de prensa conjunta entre Trump y Zelensky en la que aseguraron que el proceso para alcanzar la paz en Ucrania se encuentra «al 95 %». Cuando el proceso se complete —las negociaciones siguen, pero Rusia ha recrudecido los bombardeos de infraestructuras eléctricas en pleno invierno—, la vuelta a la normalidad se encontrará con un peligrosísimo obstáculo: «Ucrania es el país más minado del mundo». A día de hoy, «cerca de 156.000 kilómetros cuadrados son potencialmente peligrosos, lo que equivale a casi un tercio del territorio nacional», asegura Francisco Galván, de Goa Tactical, en entrevista con *Alfa y Omega*. Esta empresa, con sede en Lérida, es la única compañía española acreditada por la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos para la realización de trabajos de desminado humanitario y actividades conexas.

Hasta el momento, el trabajo de desminado a gran escala no se está realizando. «La situación de seguridad en Ucrania limita la ejecución de operaciones debido al elevado riesgo para los operadores», explica Galván. La limpieza solo podrá empezar una vez que concluya la guerra. A pesar de ello, Goa Tactical ya «mantiene presencia técnica y de coordinación con socios locales en Ucrania» y, de hecho, está participando en algunas labores previas. «Ahora mismo colaboramos con los Estudios No Técnicos (NTS) y en la evaluación de riesgo en colaboración con socios locales debidamente certificados», asegura el presidente.

Durante los NTS, lo que se hace es «recopilar información, posteriormente se analiza y se van descartando zonas». La idea es acotar al máximo la zona de trabajo. «Luego todo eso se cartografía, se introduce en el programa IMSMA y ya, por último, se produce el despeje», que es como los profesionales del sector llaman al hecho de retirar las minas. «Todos los expertos calculan que se tardarán aproximadamente 30 años en completar la retirada de minas y artefactos explosivos sin detonar», advierte Galván.

Tal cantidad de años solo se entiende ante la abundancia de restos de explosivos en el terreno y la minuciosidad con la que hay que revisar cada palmo del mismo. «Hay que ir centímetro a centímetro», explica el presidente. Se divide el terreno, «se establecen unas calles de un metro de ancho» y se va escudriñando el suelo. «El mejor método, el más eficaz, es el manual»: el desminador, vestido con su traje de protección, y peinando la zona con un detector. «También existe una máquina de desminados, que en una hora retira tantas minas como más de 600 personas». El problema es que «no se puede meter en cualquier terreno» y, además, «tiene que ir acompañada de un grupo de desminadores que revisan el terreno una vez que la máquina pasa, para que se verifique que no ha quedado ningún resto explosivo».

«La gente tiene que volver a trabajar en sus campos, pero en condiciones de seguridad»

Áreas críticas

Cuando concluya la situación de guerra activa, y tras la previa obtención de la financiación, el trabajo de Goa Tactical en conjunto con las empresas locales ucranianas comenzaría con un proyecto para actuar sobre 25.000 hectáreas que abarcan áreas prioritarias. El proyecto, «ya planificado», se ha presentado a la Oficina Española para la Reconstrucción de Ucrania para su estudio «y está a la espera de evaluación». El plan incluye la creación de 130 puestos de trabajo que serían ocupados durante un periodo de dos años por personal ucraniano. De hecho, la empresa española ya ha impartido formación y ha certificado a personal civil de Ucrania. Es una «capacitación en identificación de riesgos asociados a restos explosivos de guerra (ERW) y en Estudios No Técnicos, en el marco del fortalecimiento de capacidades locales», explica el presidente de Goa Tactical, que ha asumido el coste de la formación. De hecho, en los NTS que se están realizando actualmente, está participando personal formado por la empresa leridana.

Las zonas en las que se está colaborando son las que están «más alejadas del frente» de combate. «Se priorizan los entornos de estructuras críticas, como pueden ser instalaciones eléctricas, fábricas o depósitos de agua». Y luego en las zonas agrícolas, que «es una de las principales actividades del país». La gente «tiene que volver a trabajar en sus campos, pero tiene que hacerlo en condiciones de seguridad», asevera Francisco Galván, que concluye la entrevista reconociendo su «satisfacción por poder ayudar a gente que ha sufrido tanto». ●



→ **Máquina** de despeje que utilizará la empresa en Ucrania.

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe **gratis** en tu teléfono **la mejor información religiosa y social**

ALFA & OMEGA

Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



FE&VIDA

3er DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Pasando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

INSTITUTO DE ARTE CLARK



↑ ***La vocación de san Pedro y san Andrés.*** Matteo di Giovanni. Instituto de Arte Clark, de Massachusetts (Estados Unidos).

Vale la pena

Este pasaje nos introduce en una imagen que evoca a un pueblo que camina en la oscuridad y que, de pronto, se encuentra con la luz. No hay estruendo ni espectacularidad. La luz no cae desde lo alto como un relámpago, sino que aparece en medio de la vida ordinaria, en un lugar concreto, entre personas concretas realizando sus labores concretas. Mateo no habla de una idea brillante, sino de algo que comienza a pasar, de una presencia que altera silenciosamente el curso de las cosas.

La oscuridad que describe el Evangelio tampoco es dramática. No es una noche cargada de miedo, sino una penumbra asumida, casi cómoda. Se parece mucho a esas rutinas en las que uno aprende a moverse sin preguntarse demasiado, aceptando lo que hay porque siempre ha sido así. Muchas veces no se permanece en la oscuridad por ignorancia, sino por hábito. Cambiar supone desplazarse, y desplazarse siempre implica dejar algo atrás. Por eso la luz no se impone: se ofrece. Está ahí, esperando ser acogida, pero sin forzar la puerta. Y la respuesta que pide no es automática ni fácil.

Cuando Jesús proclama: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos», no habla desde la amenaza, sino desde la posibilidad. No significa despreciar la propia historia, sino mirarla desde otro lugar, permitir que se abra a una plenitud mayor. Mateo narra que los primeros discípulos responden de inmediato, dejando redes pero también sus seguridades. El relato no se detiene en sus dudas ni en sus miedos. Y, sin embargo, la experiencia humana nos recuerda que no todos recorremos los caminos con la misma rapidez. Hay respuestas que necesitan tiempo, silencios largos, pasos pequeños. La lentitud no invalida la autenticidad; a veces, la hace más verdadera.

Jesús nace en un lugar, crece en otro, comienza su misión en una región fronteriza y muy plural. Jesús no se instala en el centro del poder ni en lo seguro. Su itinerancia no es solo geográfica: es una manera de estar en el mundo. La luz no espera a que los demás vayan hacia ella; se pone en camino, cruza fronteras, se hace cercana. No invade, no conquista: se aproxima con respeto, haciéndose vecina.

Jesús enseña, anuncia y sana. No son acciones separadas, sino un único movimiento. Sus palabras van acompañadas de gestos que alivian el dolor, restauran vínculos y devuelven dignidad cuando las acoges. La cuestión no es solo si la luz ha llegado, sino si sabemos presentarla de un modo habitable. El reto sigue siendo el mismo: no obligar a salir de la oscuridad, sino creer que valga la pena hacerlo. ●



SARA DE LA TORRE
Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

MUSEO DEL PRADO



→ ***La conversión de san Pablo***. Bartolomé Esteban Murillo. Museo del Prado (Madrid).

↓ ***Ananías restaura la vista a Saulo***. Pietro da Cortona. Iglesia de Santa María de la Concepción (Roma).

ST. TIMOTHYS CHURCH



Conversión de san Pablo / 25 de enero

El santoral no solo recuerda a san Pablo el día de su fiesta, sino que también lo hace con motivo de su conversión. No hay pruebas de que se cayera de un caballo y necesitó tres años de retiro antes de convertirse en el apóstol de los gentiles

La muestra de que Dios no busca el pedigrí

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La del 25 de enero es la única entrada en el santoral referida exclusivamente a la conversión de un santo. La memoria de san Pablo apóstol tiene ya su fecha en el calendario, el 29 de junio, junto con san Pedro, conmemorando su martirio en Roma. Pero la Iglesia ha querido también celebrar la conversión del apóstol de los gentiles en una fecha aparte. ¿Por qué? ¿Qué ocurrió antes y qué pasó después?

Para acercarse a este hecho capital en la historia del cristianismo hay que conocer el contexto. Según Hechos 7, Pablo estuvo presente en la lapidación de Esteban y, de hecho, fue el encargado de guardar las capas de quienes lanzaban piedras al diácono mártir. Esa escena concluye con una críptica frase: «Saulo aprobaba su ejecución».

Tenemos que avanzar un poco más en el libro de los Hechos de los Apóstoles y acudir a las cartas del propio Pablo para saber algo más de él antes de su conversión. Nacido en Tarso —hoy Turquía—, estudió en Jerusalén a los pies de Gamaliel, un reputado miembro del Sanedrín y uno de los rabinos más influyentes de su tiempo. «Circuncidado a los ocho días, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, irreprochable». Así se presentó él mismo ante los filipenses, dando cuenta de la radicalidad de su fe antes de conocer a Cristo. «Yo he vivido como fariseo conforme a la secta más estricta de nuestra religión», confesaría también.

Después de lo de Esteban, el celoso judío fariseo se dedicó a perseguir sin piedad a los cristianos, a los que consideraba traidores a su fe. Los Hechos cuentan, en este sentido, que «hacía estragos en la Iglesia», pues «entraba por las casas, se llevaba por la fuerza hombres y mujeres, y los metía en la cárcel».

Camino de Damasco para una de estas *razzias*, una luz celestial lo envolvió con su resplandor y cayó a tierra —en ningún momento aparece que se cayera de un caballo—. «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?», escuchó del mismo Cristo. Estuvo tres días ciego hasta que un discípulo llamado Ananías oró sobre él para su curación y lo bautizó.

La Biblia narra que enseguida «se puso a anunciar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios»; pero a los gálatas les contó que antes de volver a Jerusalén y conocer a los apóstoles pasó tres años en Arabia. La tradición afirma que este fue para Pablo un período de retiro espiritual y aprendizaje junto a alguna de las comunidades cristianas del reino de los nabateos. San Juan Crisóstomo dice que Pablo «aprendía en silencio lo que luego enseñaría al mundo». Así, Pablo «no se convirtió de inmediato en misionero, sino que necesitó un tiempo de silencio y maduración interior que transformó profundamente su modo de pensar», afirmó en este sentido Benedicto XVI.

«La conversión no sucede por un razonamiento lógico ni por un esfuerzo o virtud, sino por una fuerza que supera cualquier limitación humana: la acción desconcertante de Dios en una persona», explica el cineasta Juan Manuel Cotelo, autor de numerosas producciones con conversos como protagonistas. En este sentido, «el protagonista es siempre Dios» y personas como Pablo «muestran que Dios no hace selección de personal, no busca el pedigrí, sino que busca y ama a todos, empezando por los más heridos». Por todo ello, el ejemplo de Pablo «nos da esperanza a todos los que somos pecadores, porque nos permite descubrir que también somos amados». ●

TESTIMONIO

FOTOS CEDIDAS POR LA FAMILIA PAPO





↗ **Denise y Agnès** con sus padres en París.

→ **Denise y Sonia** durante una visita de la primera a su hija, que vive en Estados Unidos.

Denise y Sonia Papo

«Mi madre no fue capaz de dejarnos atrás»

ENTREVISTA / Denise, superviviente del Holocausto, contará su historia en Madrid en torno al 27 de enero, día dedicado a su memoria. Lo hará con su hija, que afirma que el trauma se transmite

María Martínez López
Madrid

Cuando el Tercer Reich invadió Francia en 1940, usted y su gemela, Agnès, tenían 3 años. ¿Guarda recuerdos?
—Denise Papo: Me acuerdo de nuestra casa en Saint-Didier-sur-Chalaronne, cerca de Lyon: había un jardín muy bonito en el que nos bañaban en una bañera. Mis padres eran polacos pero habían emigrado a París, donde nacimos. Mi padre trabajaba en el curtido de pieles y, tras la invasión, le ofrecieron un trabajo allí. Pensaron que estarían mejor. Pero lo denunciaron por judío y pasó casi un año en un campo de concentración francés.

Conoció a un español, republicano. Cuando lo liberaron le dijo: «Si puedes escapar, ven a España». A veces les daban un permiso para ver a la familia. Él y mi madre planearon pasar a pie por las montañas, pero no podían con niñas pequeñas. Una amiga católica iba a ponernos en un convento, allí no correríamos tanto peligro. Pero, en el último momento, mi madre no fue capaz de dejarnos.

¿Cómo pasaron los años siguientes?
—D. P.: Crecimos en Saint-Didier con mucho miedo porque había muchos miembros de la resistencia, Gestapo y redadas. Es un milagro que no nos encontraran. Mi madre siempre nos acostaba vestidas para escapar si venían los alemanes. Se hizo amiga de una maestra, casada con un policía que la avisaba y nos escondíamos en casa de la directora de la escuela días o semanas. Yo tuve tuberculosis. Fue una temporada de mucha angustia.

¿Cuándo se reunió la familia?
—D. P.: Al terminar la guerra no pudimos pasar a España porque Franco, que tenía una política muy ambigua —acogió a muchos judíos pero era simpatizante de los italianos y los alemanes—, cerró la frontera a los franceses; y Agnès y yo lo éramos. Un año después, un amigo aconsejó a mi madre incluirnos en su pasaporte polaco. Así pudimos viajar aquí.

¿Qué fue de su padre en España?
—D. P.: Lo detuvieron al llegar por no tener papeles. Estuvo en la Cárcel Modelo de Barcelona y en un campo de concentración en Miranda de Ebro, donde había republicanos y algunos judíos. Salió gracias a un organismo americano que liberaba a estos últimos. Como era un excelente técnico, enseguida encontró trabajo en Barcelona. Luego montó su fábrica. Después, la vida fue fácil.

¿Perdieron a seres queridos?
—D. P.: Toda la familia de mi padre en Polonia (parte había emigrado) fue exterminada. Mi abuela materna y una tía pasaron la guerra escondidas en un apartamento. A la otra la deportaron a un campo con un hijo y su marido. Solo volvió él. Se salvó porque, al liberarlos, estaba tan débil que lo ingresaron y lo alimentaron cucharada a cucharada. Hubo quienes morían entonces porque estaban tan hambrientos que se abalanzaban sobre la comida y no podían asimilarla.

Sonia, ¿cómo fueron su hermano y usted asimilando esta historia familiar?
—Sonia Papo: Mi familia no hablaba mucho de ello, como bastantes supervivientes (otros no paran). Quisieron olvidar. Sufrieron muchísimo y el trauma es muy profundo. Luego se añadió el del exilio. De niños nos apasionaban las historias sobre cómo no tenían comida o se hacían zapatos con neumáticos, aunque adquirían una dimensión casi de cuento. No querían transmitir ese sufrimiento. Con el tiempo lo fuimos entendiendo. Sobre los 20 años empezamos a interesarnos más. Una prima ha investigado bastante.

¿Influyó en cómo viven el ser judíos?
—S. P.: Nuestra familia es laica, nuestros abuelos no eran observantes pero nos transmitieron una identidad judía histórica muy fuerte. Varios nietos fuimos temporadas a Israel, teníamos una atadura muy emocional con todo ello. He hecho años de terapia y hurgas en esto. Para su generación, había que ser fuertes, asumir las cosas y no hablar de ellas. Con mi madre bromeamos porque dice: «Yo nunca ha tenido traumas. He tenido suerte y una vida muy feliz».

¿Cómo recibe la gente su testimonio?
—D. P.: Los jóvenes lo ven tan lejano como la Inquisición. En cuanto a los mayores, hay mucha ignorancia en la prensa, en las universidades. Y ahora mucho antisemitismo por la guerra de Israel. No es buen momento para hablar de estas cosas. O, más bien, es el mejor.

¿De qué hablará en los actos que organiza el Centro Sefarad-Israel, Sonia?
—S. P.: De mi padre. Era sefardita. A sus antepasados los expulsaron de España pero él se salvó gracias a este país: en 1924 un decreto les permitió adquirir pasaporte español. Mi abuelo dirigía un hotel en París y al empezar las leyes raciales, el embajador le dijo: «No se inscriba como judío. Es español». Cuando lo iban a denunciar, viajaron a Barcelona en tren con su pasaporte. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



►Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo **secretariadir@alfayomega.es** o en el teléfono **91 365 18 13**.

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín

Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

CULTURA

¿Sabías que... hubo un galgo que fue venerado como santo?

Los animales han acompañado al pueblo creyente desde el Israel cautivo en Egipto hasta la actualidad. Jesús montó en uno de ellos al entrar en Jerusalén y los usaba a menudo en su predicación. Después, multitud de santos los han tenido como amigos y compañeros

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Desde el arca de Noé a la mula y el buey del portal de Belén, pasando por la burra de Balaam o el pollino sobre el que montó Jesús cuando entró en Jerusalén, son innumerables los animales que han compartido el camino a nuestro lado. Aunque el Génesis solo menciona a dos animales concretos en el arca de Noé —una paloma y un cuervo—, la imaginación de los artistas a lo largo de los siglos hizo incluir a bordo a animales fantásticos como los unicornios o los grifos —mitad leones, mitad águilas—. Más allá de eso, el Antiguo Testamento es bestial, en el sentido de que por sus páginas desfilan todo tipo de bichos, grandes y pequeños.

Por ejemplo, el libro de los Proverbios ensalza a cuatro seres pequeños «que son más sabios que los sabios: las hormigas, que en verano acumulan provisiones; los tejones, que hacen su guarida en las rocas; las langostas, que avanzan todas en formación; y las lagartijas, que habitan en palacios reales». Y luego destaca que «hay tres seres de andar majestuoso: el león, la más fuerte de las fieras, que no retrocede ante nada, el gallo y el chivo».

Los animales estaban tan presentes en la vida de Israel que hasta tomaron a uno como ídolo en el episodio del becerro de oro. Los israelitas olvidaban que poco antes la sangre de otro animal, un cordero, había salvado la vida de sus primogénitos y había hecho avanzar al pueblo de la esclavitud a la libertad. Ese animal sería figura de otro Cordero, el que quita el pecado del mundo, que se valdría también de estos seres a la hora de explicar los entresijos de su Reino. Así, la parábola de la oveja perdida o el caso de las aves del cielo como invitación a confiar en la providencia forman sin duda parte de su mensaje.



L. BOWER

↑ **Madres de niños** enfermos acudían a la tumba del perro a pedir su curación.

Compañeros de viaje

Los 2.000 años que han seguido al Jesús histórico también han contado con la muda presencia de estos compañeros. Paradigmático es el caso de san Francisco de Asís, que predicaba a los pájaros o se hizo amigo de un lobo, pero hay más. A san Antonio se le considera el patrono de los animales por la compañía que le hacían leones y jabalíes en el desierto; lo mismo que ofrecía un cuervo a san Benito; y a san Roque un perro le traía el alimento y le lamía las heridas.

Singular y sorprendente es, en cambio, el caso de otro perro que fue venerado como santo durante siete siglos: Guinefort. Fue un galgo que salvó a un niño de morir a manos de una serpiente. El padre, al ver al niño en el suelo, culpó al animal y lo pasó a cuchillo. Cuando todo se aclaró, el can empezó a ser invocado por madres de niños enfermos: desesperadas, acudían a su tumba para pedir por su curación, una costumbre que llegó hasta bien entrado el siglo XX a pesar de los repetidos intentos de la Iglesia por desterrarla.

Si los animales no pueden ser santos, el caso suscita otra pregunta: ¿tienen alma? Si es así, ¿pueden ir entonces al cielo y compartir allí con nosotros lo que hemos vivido juntos aquí? La tradición recoge en este punto lo dicho por santo Tomás de Aquino: «Las almas de los animales brutos no son inmortales»; pero el catecismo actual explica que «son criaturas de Dios» y que, «por su simple existencia, lo bendicen y le dan gloria», sin decir nada más sobre esta cuestión. ●

Hanno, el elefante del Papa

En el particular bestiario relacionado con la Iglesia católica tiene un lugar especial un elefante llamado Hanno. El animal fue un regalo del rey Manuel I de Portugal al Papa León X con motivo de su elección. Nacido en la India, llegó a Italia en barco, acompañado de otros 43 animales salvajes propiedad del monarca. Su camino a Roma causó tanta expectación que el Papa tuvo que enviar a la Guardia Suiza para escoltarlo.

En la Ciudad Eterna, Hanno disfrutó a sus anchas de los Jardines Vaticanos, donde León X bajaba a visitarlo y a jugar con él. Por lo visto, los romanos también se encariñaron con el paquidermo y acudían a verlo los domingos. Incluso llegó a participar en varias procesiones por la ciudad, haciendo las delicias de todos. Finalmente, Hanno murió en junio de 1516, ante el dolor del Papa y de toda Roma.

MUSEO ESTATAL DE BERLÍN



FREEPIK



De Indiana Jones a León XIV: la fascinación por la arqueología

La nueva carta apostólica del Papa realiza un retrato de esta ciencia tan exacto como actual y sugerente. Como recuerda, «no habla de cosas, también de personas, de sus casas, de sus tumbas, de sus iglesias, de sus oraciones», subrayando así su gran papel para conocer la Antigüedad

Suelo comenzar mis clases de Arqueología en la Universidad de Navarra discutiendo con los estudiantes algunos fragmentos de las películas de Indiana Jones. Ciudades perdidas, viajes exóticos, tesoros ocultos, agujerear el mundo... Con esos términos, en *La última cruzada*, el *arqueólogo* más mediático de la historia trataba de desmitificar la todavía actual imagen social de la arqueología.

Frente a esa visión, desde los trabajos de Andrea Carandini, profesor de esta disciplina en La Sapienza de Roma, y su libro *Archeologia e cultura materiale*, publicado en 1984, la arqueología, al menos en el circuito académico, empezó a ser vista, también en nuestro país, como una ciencia capaz de convertir los elementos materiales del pasado en realidades culturales desde las que describir las sociedades que las crearon. Estructurada como saber científico, empírico, acumulativo y comparativo no ha perdido, por ello, un ápice de su indiscutible atractivo social. Estos estudios, al menos en mi universidad, siguen atrayendo cada año a las aulas a decenas de estudiantes que, inquietos, buscan yacimientos en los que perfeccionar su futura práctica profesional.

En medio de este innegable apetito por la cultura material de la Antigüedad —del que da también buena muestra el auge del denominado arqueoturismo y las crecientes cifras de visitantes que registran museos, exposiciones y yacimientos arqueológicos— y con motivo del centenario del Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana, quienes vibramos generando vocaciones por la Antigüedad contamos ahora con un tan nuevo como inesperado aliado: el Papa León XIV que, el pasado día 11 de diciembre, publicó una hermosa carta apostólica íntegramente dedicada a la arqueología notablemente celebrada, y viralizada, por colegas docentes.

No es para menos. Para empezar, porque no es la primera vez que el primer Pontífice estadounidense habla de esta disciplina. Lo hizo ya el pasado 6 de septiembre, en una de sus audiencias jubilares; en la que, a propósito de santa Elena, la madre del emperador Constantino, reivindicó «la especial fascinación» —propia de los niños, afirmó— que tiene excavar en la tierra para «ver lo que hay debajo». Y definió a la que es tenida como patrona de los arqueólogos, la citada santa Elena, como una mujer «que investiga, que busca, que excava»; tres acciones claramente unidas a la profesión arqueológica hoy.

La nueva carta apostólica, sin embargo, va mucho más allá y realiza un retrato de la arqueología tan exacto como actual y sugerente. Para el sucesor de Francisco —citando a Pío XI— esta es «indispensable para la reconstrucción exacta de la historia», al tiempo que es una «escuela de humildad», una vez que para obtener conocimiento «nada puede descartarse [...]; ni un trozo de cerámica, ni una moneda corroída ni un grabado desgastado», ya que, tras esos objetos, que durante varios siglos fueron cancelados en la vieja arqueología de corte historicista y coleccionista, se puede —se debe— «captar el aliento de una época». Especialmente porque, como recuerda el Romano Pontífice y explicamos en las aulas, esta disciplina «no habla solo de cosas, sino también de personas, de sus casas, de sus tumbas, de sus iglesias, de sus oraciones», subrayando así el gran papel que ha tenido, y sigue teniendo, para conocer la Antigüedad si, como ciencia, no se queda en «la materialidad de las cosas, sino que la trasciende», convirtiendo el objeto en una elocuente fuente de conocimiento al pasar del plano descriptivo al interpretativo.

Pero, incluso quizás sin saberlo, en este delicioso documento el Santo Padre se atreve a mediar en debates disciplinares en boga actualmente en la academia. Respondiendo a quienes, en el proceloso mundo universitario, han tratado de contraponerla al estudio de los textos antiguos, más propio de la historia antigua o de la filología clásica, el Papa recuerda que la arqueología, «intuyendo eso que no está escrito, [...] ilumina los textos con testimonios materiales [...], los completa, los problematiza», reivindicando así una transdisciplinariedad de la que estamos muy necesitados en una universidad como la española, víctima de la cainita parcelación en áreas de conocimiento.

Del mismo modo a quienes, especialmente desde las Administraciones competentes en materia de gestión del patrimonio arqueológico, abogan por un ultraconservacionismo que casi tiene que pedir perdón por excavar, León XIV les recuerda que la arqueología —«profesión táctil», como la llama— «no destruye, sino que descifra [...], no descarta nada, sino que conserva». Un diagnóstico magistral, y actual, para una ciencia fascinante, que cada día —pese a no contar, a veces, con los apoyos institucionales y económicos que merecería— contribuye a nuestro conocimiento del pasado. Desde luego, Indiana Jones tendrá que compartir protagonismo con el Papa León XIV en el inicio de mis clases en este nuevo semestre. ●

APUNTE



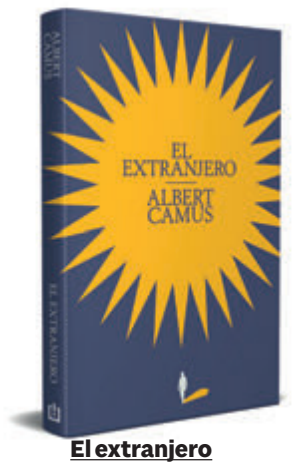
JAVIER ANDREU PINTADO
Catedrático de Historia Antigua y director del Diploma en Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra

Libros



MAICA RIVERA
Crítica literaria

Sin el eco de la trascendencia



El extranjero
Albert Camus
Debolsillo, 2025
128 páginas,
14,20 €

Publicada originalmente en 1942, cuando la Segunda Guerra Mundial asolaba Europa, *El extranjero* es la primera y más emblemática novela del escritor Albert Camus, que se haría con el Nobel 15 años después. Esta edición en tapa dura ha coincidido con la nueva adaptación cinematográfica de François Ozon.

«Mamá se ha muerto hoy. O puede que ayer, no lo sé». El arranque de la obra, universalmente conocido, impone la mirada glacial del protagonista. Cuenta en primera persona la historia de la anodina vida de Meursault, un joven oficinista de Argel a finales de los años 30, nihilista, que vive en la perpetua indolencia; y es así, impasible y apático, como recibe el repentino fallecimiento de su progenitora. Ni una lágrima, ni un mínimo pesar. Para él, nada tiene sentido, ni Dios, ni la muerte ni el amor, y ahí se estanca. Es un extranjero en su propio mundo del que no participa: desde algún lugar ajeno de todo y de todos, se limita a contemplar el paso del tiempo con absoluta indiferencia. Al día siguiente del entierro se halla dispuesto a retomar, sin ninguna turbación, sus rutinas, sumamente primarias. Se reencuentra, entonces, en los baños del puerto con Marie, antigua mecanógrafa de su oficina, y comienza con ella una relación basada, por su parte, tan solo en el deseo. Se dejará llevar por una suerte de inercia, jamás reaccionará genuinamente al afecto de la joven ni tampoco a su ilusión de contraer matrimonio. Sin motivación, acabará cometiendo un asesinato impulsivo, cuyas consecuencias aceptará con esa misma desidia que domina su día a día. A partir de aquí, con su detención, comienza la segunda parte de la novela. Incapaz de comprender el alcance moral de sus actos, Meursault será acusado, en definitiva, de «enterrar a una madre con el corazón de criminal». De la voz del fiscal nos llega una advertencia sobre el abismo al que podemos sucumbir cuando el corazón de un hombre se vacía de tal modo. Meursault renunciará a toda defensa en el juicio y, por tanto, será irremediablemente sentenciado a muerte. A medida que se acerca el momento de la ejecución, leemos cómo el condenado se entrega resignado a su cosmovisión del sinsentido hasta las últimas consecuencias, con un leve cambio de matiz: del silencio del universo pasará a la contemplación de «la tierna indiferencia del mundo». Cundirá la desesperanza silente en la celda durante lo poco que le queda de vida y ni siquiera la visita del capellán le moverá de su rendición al absurdo existencial.

La narración sobria transmite el tono desapasionado perfecto que estremece en numerosos pasajes. Así suena la visión de un mundo sin el eco de la trascendencia. ●

RECOMENDACIONES

El *Wally* bíblico

C. S. A. Al más puro estilo *¿Dónde está Wally?*, en esta ocasión son Sara y Simón los que se esconden entre los personajes de diferentes episodios bíblicos. Con ellos también se ocultan Félix el maestro y su hija Estrella, los gatos Blanca y Moreno y Quintina la cabrita.
Este libro de Rialp, bellamente ilustrado por Geert De Sutter, quien bebe de Hergé, los más pequeños escudriñarán cada escena de la Sagrada Escritura.



La Biblia. Busca y encuentra
Geert de Sutter
Rialp, 2025
40 páginas,
14,90 €



La idea de la universidad (edición completa)
John Henry Newman
Encuentro, 2025
560 páginas,
24,50 €

Newman y la universidad

C. S. A. Esta edición completa sobre la obra cumbre del cardenal Newman en torno a la enseñanza universitaria, reunida por primera vez en un solo volumen y con nueva traducción, es un libro para todos aquellos lectores que disfrutan aventurándose en la búsqueda de la verdad. En ella, el recientemente nombrado doctor de la Iglesia hace una defensa elocuente de la educación superior e indaga en la sabiduría de la cultura académica y en el propósito de la enseñanza.

La mejor canción de góspel

ÁLEX GONZALEZ
Periodista



No hay un *ranking* específico que diga cuál es el mejor himno espiritual de la historia, pero sí la que más popular se ha hecho de este género musical. Hay un tema que escribió un clérigo y poeta británico llamado John Newton, que desde el siglo XVIII hasta hoy se ha convertido en la composición religiosa más versionada. Se trata de *Amazing Grace* y es posiblemente la canción de góspel más grabada por diferentes cantantes, muchos de ellos de talla mundial como Elvis Presley, y esa predilección que tenía por este estilo; o también otros como el texano del *country* Willie Nelson. Aparece en miles de álbumes y su mensaje ha conseguido pasar de generación en generación durante casi 250 años. Su mensaje de alegría espiritual se ha convertido en una fuente de conexión entre cristianos de todo el planeta. Newton, que fue un mal estudiante y no comulgaba con ninguna religión, fue obligado a inscribirse en la marina inglesa y participó en el mundo del mercadeo de esclavos. Fue entonces cuando una noche de tormenta, donde lo cierto es que la cosa no pintaba bien entre los que se encontraban en el barco, este hombre imploró la ayuda de Dios para que la embarcación no tuviese más incidentes. Este suceso le marcó tanto que se convirtió al cristianismo y, de hecho, se siguió dedicando durante un corto espacio de tiempo a sus labores en el mercado de esclavos, hasta que se salió de ese mundo para centrarse en el estudio de la teología. Como párroco ya de la iglesia de Olney, se juntó con un poeta llamado William Cowper y empezó a componer himnos religiosos. Fue en 1773 cuando, para un sermón del día de Año Nuevo, presentó su nueva letra, y esa fue nada más y nada menos que la canción *Amazing Grace*, donde decía que, a pesar de las cosas terribles que había podido hacer en su vida, recibía la gracia de Dios. Lo cierto es que Newton había sido un rebelde en su juventud con muchos conflictos con sus superiores en la Marina, con una gran dependencia del alcohol y un amor con una amiga de la familia llamada Polly por la que se escapaba de sus labores militares. Fue duramente castigado, pero él sintió que el Señor le entendería, y su manera de dejar un legado fue componiendo la que quizá sea la canción religiosa más popular de todos los tiempos. «Gracia sublime, qué dulce es la melodía. / Que salvó a un infeliz como yo. / Que estaba perdido, pero ahora he sido encontrado. / Estaba ciego, pero ahora veo». ●

Música

Gregorio Luri

«Ser mediocre es la condición imprescindible de la dignidad»

ENTREVISTA /
Maestro, pedagogo, doctor en Filosofía y uno de los mayores referentes de la educación en España, recuerda en su último libro, publicado en Encuentro, que somos seres dignos a medio hacer

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

FIRMA FOTO



¿Cuándo fue la última vez que alguien le dijo que era un mediocre sin saber que lo que hacía era elogiarle?
—Así como me han tratado de desastre o de inútil, de mediocre creo que nunca me lo ha dicho nadie, y tengo que reivindicarlo. Por favor, trátenme de mediocre, que es un orgullo.

Es una connotación negativa la que tenemos de la mediocridad, pero usted la ensalza como una forma de ser consciente de que uno está en la mitad de la ascensión a la cima de una montaña.
—La etimología de esa palabra me encanta, porque pone en cuestión el uso cotidiano de mediocre, que lo utilizamos cuando no tenemos el valor para decir a alguien que es malo; es una forma un poco hipócrita de manejarse con los demás. Pero la etimología alude a que estás en la mitad de una montaña, en esa situación en la cual sabes que ahí está la cima, pero no la ves porque está envuelta en nubes. Esa situación creo que es exactamente la condición imprescindible de la dignidad. Somos seres dignos porque estamos en condiciones de decidir cuál va a ser nuestro trayecto.

¿No le ha disuadido nadie de poner ese título al libro?
—Sí, pero, al final, el terreno de los superventas ya está ocupado y tengo que ser honesto conmigo mismo. En un momento en el que parece que es obligatorio ser feliz, en el que todo el mundo te está diciendo «cómprate este coche y serás feliz», cualquier arañazo de la realidad parece una desgracia. Pues bien, creo que más que aspirar a la felicidad, lo que tenemos que aspirar es a tener un trayecto en el que nos podamos reconocer con orgullo. Dicho de otra forma, creo que más importante que aspirar a ser feliz es aspirar a amar la vida, a pesar de que somos mediocres.

Estamos en la invasión del «si lo visualizas, lo consigues», entre *coaches* y *speakers* que nos machacan con ser invencibles, con autocuidarnos, con autoquerernos. Eso no nos deja, como usted propone, espacio para reconciliarnos con que somos criaturas a medio hacer. ¿Qué peligros ve en la obsesión contemporánea por ser la mejor versión constante de uno mismo?
—Que te impide reconciliarte con la realidad. Creo que nuestro principal deber, como seres vivos, es amar la vida tal cual es. Amar la realidad que tenemos delante. Y, para sacar todos los destellos que tiene la mediocridad, hay que amarla. Entre otras cosas, porque todo lo que amamos está tocado por la muerte. Y esa es la condición para que la realidad nos proporcione un chisporroteo de belleza.

¿Es un libro contra la invasión de la autoayuda, contra el perfeccionismo, contra las expectativas desmedidas, contra nada o contra todo a la vez?
—Un día me llamó el párroco de mi pueblo, que estaba organizando una cena, y me pidió que hablara durante 15 minutos sobre el mal. ¿Cómo decir algo sensato y bien argumentado sobre el mal en 15 minutos? Pero cuando llegó el día, di mi charla y después apareció un debate. Lo que he pretendido es llevar al papel el ambiente de ese encuentro. Por eso no hay una tesis que vaya desarrollándose de manera lógica. Hay intervenciones, cosas que se dejan a medio responder, cosas que se insinúan. Una parte más filosófica, claro; otra parte más costumbrista, otra anecdótica. Pero todo eso pasa en una cena.

Entonces, cómo definimos a la mediocridad, ¿como una conquista moral o como una condición antropológica?
—Las dos cosas. Desde una perspectiva cristiana, porque hemos sido creados a imagen y semejanza, y desde una perspectiva filosófica kantiana, porque tenemos responsabilidades sobre nosotros mismos. La dignidad ontológica, que es la que me obliga a mí a tratarte de determinada manera, ha de ser correspondida con tu dignidad moral, que es tu capacidad para hacer con tu dignidad ontológica algo visible ante los demás.

Por las páginas desfilan Sócrates, Unamuno, Heidegger... ¿Qué siguen enseñando a un mundo saturado de opiniones y de certezas exprés?
—El gran debate que no tenemos, y que deberíamos tener, es el historicismo. El predominio de esa convicción de que todo es histórico y, como tal, lo último es siempre mejor que lo penúltimo. Esa idea deja a la verdad en un estado muy precario, porque entonces toda verdad es provisional. Será sustituida por otra verdad posterior, ya que lo último es mejor. Pero eso no se sostiene, porque si fuese verdad, entonces tú y yo seríamos mejores escritores que Cervantes por el mero hecho de escribir después de él. Y, al menos en mi caso, estoy muy lejos de conseguirlo. Pero, además, hay implícita otra cuestión. Y es que cuando creemos que lo último es superior a lo penúltimo, estamos proyectando sobre la realidad, sobre el mundo y sobre nosotros, una imagen tecnológica. Porque es cierto que tu televisor hoy sabe hacer cosas que el primero que compraron tus padres era inimaginable que las hiciera. Y que tu coche actual es mucho mejor que el de tu abuelo. La tecnología avanza en un sentido piramidal. Ahora bien, las cosas humanas no son así. La reducción tecnológica que estamos haciendo del humano es altamente peligrosa, porque nos convierte en instrumentos. Una cosa es lo nuevo y otra cosa es lo bueno. Y no necesariamente han de coincidir. Creo que una de las responsabilidades de un cristiano hoy es reivindicar esta evidencia. ●

La dignidad del mediocre. Pequeña filosofía de lo inacabado
Gregorio Luri
Encuentro, 2025
194 páginas, 19 €

LO QUE TODAVÍA VIVE

En mi mirada triste



LUIS RUIZ DEL ÁRBOL
Abogado e ilustrador

La memoria duele, sobre todo cuando reabre las heridas de algunas ausencias; pero mantener estas heridas abiertas es el único camino humano que nos permite construir una vida con sentido y no olvidar quiénes somos

Año a año mis dos pueblos se van quedando un poco más vacíos. Con el paso del tiempo, los huecos que dejan los que se fueron se multiplican. Cada vez hablo en más ocasiones a mis hijos de gente a la que no conocieron, o no recuerdan haberla conocido: «Mira, en esta casa vivía X», «esta era la nave de Y» o «en este banco solía sentarme a charlar con Z». No es raro el mes en que mi suegro me informa del fallecimiento o del ingreso en una residencia de tal o cual pariente, cuyos rostros y voces son inseparables de la imagen que tengo de ambos pueblos.

La experiencia de una memoria cada vez más cargada de recuerdos, en fuerte contraste con un presente más lleno de vacíos, vivencia íntima que va madurando el alma para el despojamiento final, la muerte, es el objeto de dos recientes películas, muy diferentes en su tono y sentido, pero unidas por una valiente honestidad en el planteamiento del común drama de la existencia: la española *Sirat* (Oliver Laxe, 2025), y la estadounidense *Sueños de trenes* (Clint Bentley, 2025). *Sirat* es una peculiar *road movie* por el desierto del Sáhara, siguiendo a un padre y a su hijo pequeño en la búsqueda de su hija mayor, fugada de casa, con la sola compañía de una extravagante *troupe* de *raveros*. Por su parte, la poética *Sueños de trenes* recorre el arco de la vida de un leñador en Idaho a principios del siglo XX: su trabajo en la construcción del ferrocarril y su preciosa relación con su mujer y su hija.

Ambos directores someten a sus protagonistas a una fuerte prueba de estrés: ¿qué es lo que te queda cuando has sido despojado de todo? Las dos cintas, aunque parten desde tradiciones muy distintas (la semítica y sufí, en *Sirat*; la cristiana evangélica, en *Sueños de trenes*), se hacen eco —cada una a su manera— de la historia del libro de Job: «Desnudo salí del vientre de mi madre, desnudo volveré a él». El punto que tienen en común es el de la necesidad de transitar por un doloroso proceso de purificación a través de la pérdida, que permita emerger un yo más verdadero, es decir, más profundamente religioso.

En lo que difieren las películas, y muy notablemente, es en el camino que deben recorrer los personajes y el punto de llegada. *Sirat*, partiendo del fenómeno de las *raves* —fiestas multitudinarias de música electrónica (*trance*) que pueden durar varios días—, somete al protagonista (y a los espectadores) a una serie continuada de traumas: la imagen religiosa que el hombre construye a su medida solo puede ser transcendida a través de su violento rompimiento; solo el dolor extremo puede doblegar el orgullo del hombre y hacerle asumir su radical insignificancia ante la inmensidad del universo. Frente a lo que le sucede a Job, el hombre humillado no tiene un rostro ante el que dirigirse.

El enfoque de *Sueño de trenes* no puede ser más distinto. La terrible experiencia del dolor y la pérdida dejan noqueado al leñador, que se ve obligado a retomar su vida con unas heridas y amputaciones que le marcarán para siempre. Sin embargo, su sencilla capacidad de dejarse tocar por las personas que salen inesperadamente a su paso —y de guardarlas y retomarlas en su memoria— es lo que poco a poco, de manera soterrada, va sosteniendo la esperanza a lo largo de su (aparentemente) fracasada existencia. La recapitulación final de su vida es un rosario de nombres, un bellísimo *collage* de encuentros, anhelos y pequeñas contribuciones a las grandes obras de ingeniería e infraestructuras que han creado su nación y, sobre todo, una serena y luminosa leticia.

Si en *Sirat* la *liberación* final es un desarraigo abstracto y atemporal, en *Sueños de trenes* consiste en un arraigo concreto e histórico, pero no el de la sangre y la tierra (el infausto *blut und boden resucitado* por los nuevos identitarismos nacionalistas, incluso con delirantes lecturas del *ordo amoris* agustiniano), sino en una memoria agradecida por todo lo aprendido y recibido gratuitamente de gente de procedencias y razas muy diversas, que abona una insólita esperanza en que quienes más ha amado, y que el infortunio y el implacable paso del tiempo le ha ido arrebatando, no se pierdan para siempre.

Se dice que, justo antes de morir, se puede ver en un instante la película de tu vida. «Cuando muera, solo pido no olvidar lo que he vivido», canta Rosalía en *Memória*, tema en portugués de su último álbum, *Lux* (2025). La memoria duele, sobre todo cuando reabre las heridas de algunas ausencias y pérdidas; pero mantener estas heridas abiertas es el único camino humano, demasiado humano, que nos permite construir una vida con sentido y no olvidar quiénes somos. «¿Aún te acuerdas de mí? ¿Aún sabes de dónde vengo? ¿Quién soy yo que estoy aquí? Dime en mi mirada triste que algo de memoria existe, y todavía sabes quién soy». ●

NETFLIX



← **En *Sueños de trenes*** se «abona la esperanza de que quienes más ha amado no se pierdan para siempre».

A CONTRACORRIENTE FILMS



↑ **Leonie Benesch** es Floria, enfermera del turno de noche sometida a una presión creciente.

CINE / TURNO DE GUARDIA

Priorizar la fragilidad de nuestros cuidadores



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Turno de guardia, segundo largometraje como directora y guionista de la cineasta suiza Petra Biondina Volpe se adentra con rigor y sensibilidad en una de las realidades más frágiles y menos reconocidas de nuestro tiempo: la de los enfermeros. Profesión esencial, sostenida por la vocación de servicio, que sigue pagando en precariedad laboral y desgaste humano el alto precio de su entrega cotidiana.

La película sitúa su acción en el turno de noche de un hospital, un espacio donde la urgencia es constante y el margen de error, mínimo. Floria, la protagonista, encarna a esa enfermera eficaz, responsable y profundamente implicada en su trabajo. Su jornada se desarrolla bajo una presión creciente: escasez de personal, pacientes que se acumulan y decisiones que deben tomarse con rapidez. Volpe opta por una narración concentrada, casi en tiempo real, que permite observar cómo el cansancio y la sobrecarga erosionan incluso a quienes mejor preparados están. La cinta sostiene un trepidante ritmo de *thriller,* por el que recibió el Premio al Mejor Montaje de la Sección Oficial del Festival de Sevilla. Asimismo, ha sido seleccionada entre las doce candidatas al Óscar a la Mejor Película Internacional.

Con un tono emocional sobrio, alejado del sensacionalismo lacrimógeno, *Turno de guardia* plantea una reflexión serena pero firme sobre los límites humanos del cuidado. El conflicto central no surge de la falta de compromiso, sino de un sistema que exige más de lo que puede ofrecer. El error que precipita el desenlace no se presenta como una culpa individual, sino como la consecuencia lógica de una estructura que somete a sus trabajadores a una tensión constante. En ese sentido, la película interpela al espectador con una pregunta ética: ¿qué responsabilidad colectiva tenemos en la fragilidad de quienes nos sostienen?

El estilo visual refuerza esta mirada austera. La cámara, cercana a los rostros, acompaña a los personajes por pasillos estrechos y familiares preocupados, subrayando la sensación de encierro y de urgencia permanente. La interpretación de Leonie Benesch destaca por su contención y veracidad, construyendo un personaje que transmite fortaleza profesional y, al mismo tiempo, una vulnerabilidad que apenas se permite aflorar.

Como ya ocurrió con *El orden divino*, donde abordó el voto femenino en 1971 en Suiza, Volpe demuestra una especial capacidad para reflejar cuestiones sociales desde una perspectiva profundamente humana, cosechando además importantes premios.

A pesar de su impacto inmediato, *Turno de guardia* busca la reflexión duradera. Eso sí, advertimos a espectadores sensibles y aprehensivos sobre alguna escena. En un tiempo en el que el cuidado parece darse por descontado, la película recuerda que cuidar implica reconocer, proteger y dignificar a quienes dedican su vida a los demás. ●



Turno de guardia
Dirección: Petra Biondina Volpe
País: Suiza
Año: 2025
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / GODLESS

Un mundo sin Dios



JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador
de COPE

NETFLIX



↑ **Un grupo de forajidos** han puesto en el punto de mira al pueblo de La Belle.

«En la historia de la humanidad, pocos han sido verdaderamente libres», afirmaba una catedrática de Historia en un pódcast. El contexto: el axioma de cierta ideología por el que toda la historia se puede formular como lucha entre clases; por ejemplo, hombres y mujeres. «Sí ha habido sometimiento de las mujeres, pero los hombres de todas las épocas eran los que mayoritariamente morían en las guerras; y nadie les pidió permiso». En 2019 una serie se atrevió a darle una vuelta al feminismo, contándonos la historia de un pueblo sin hombres en el salvaje Oeste. *Godless* es un wéstern atípico, fresco. Una suerte de *Wyatt Earp* pero en ese peculiar pueblo en el que solo quedan mujeres, tras un terrible accidente en la mina que alimentaba su economía. Con la desventura añadida de que un grupo de forajidos ponen su mira en él: uno de sus miembros ha renegado y se ha refugiado allí. *Godless*, decíamos, es un wéstern, y como buen wéstern es, por encima de todo, un retrato del heroísmo envuelto en el sucio polvo, en la sangre de los inocentes y en la locura de los hombres sin Dios. Es una historia que rescata del mal y del dolor el deseo de hacer el bien; de no ceder ante la desesperación. En su mejor escena, ese inicio del capítulo final, se rompen los límites del espacio-tiempo y podemos ver en escenas superpuestas los últimos momentos de los padres, maridos, hermanos, hijos de las protagonistas, libremente entregados a jugarse la vida en la mina por aquellos que aman, y las escenas de preparación de la batalla final contra los forajidos (qué pedazo de antagonista nos entregó Jeff Daniels). Ambos, hombres y mujeres, inmolándose por amor, defendiendo y protegiendo a quienes aman. *Godless* es un gran wéstern porque, como las mejores obras del género, va mucho más allá de los duelos de pistola y los caballos polvorientos; es un retrato del alma humana, de quienes ante el dolor desesperan y de aquellos que deciden mirar a otra cosa, para que la realidad deje de ser un mundo sin Dios. ●

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es

MAIL
redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Ife Adebara

«Queremos que las lenguas africanas no queden atrás»



CEDIDA POR IFE ADEBARA

IA: URGENCIA ÉTICA



ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

Existen idiomas hablados por millones de personas que casi no aparecen en el mundo digital. Mucho menos en la inteligencia artificial (IA). Esta doctora en sistemas cognitivos en lingüística ha puesto en marcha el proyecto African Next Voices para crear uno de los mayores bancos de datos en lenguas africanas.

Se estima que en África existen 2.000 lenguas diferentes. ¿Por qué su presencia es tan escasa en la IA?
—No hay suficientes datos disponibles sobre ellas por las políticas lingüísticas que favorecen las lenguas extranjeras, como el inglés o el francés. Las lenguas indígenas rara vez se utilizan en contextos formales y esto limita la producción de materiales escritos y digitales que podrían servir para el entrenamiento de la IA. Muchas lenguas africanas prosperan en la comunicación informal y cotidiana de forma oral y no se documenta de forma sistemática. Además, no tienen una ortografía estandarizada, lo que las hace casi inexistentes en el panorama digital, del que se nutre la IA.

¿Cómo nace el proyecto African Next Voices?
—Es una respuesta a esta escasez de recursos. Queremos abordarla recopilando, conservando y desarrollando recursos lingüísticos de alta calidad, para una mayor representación digital. Queremos que las lenguas africanas no queden atrás en el avance mundial de las tecnologías lingüísticas.

¿Cuál es su objetivo y cómo lo llevan a cabo?
—La intención es recopilar 9.000 horas de datos de voz de alta calidad en unos 17 idiomas que se hablan en África. Así crearemos conjuntos de datos sólidos y representativos para desarrollar y mejorar modelos de IA, incluidos sistemas de reconocimiento de voz y traducción multilingüe. Para que haya diversidad y reflejar el uso real del lenguaje, colaboramos con comunidades locales y con expertos lingüistas e involucramos a hablantes nativos de diferentes regiones, grupos de edad y niveles educativos.

¿Cómo va el proceso?
—Hemos llegado a más del 95 % de la recopilación y transcripción de esos idiomas. Además, nuestro flujo de trabajo respecto a la grabación, la transcripción y el control de calidad hace que cumplamos con los estándares internacionales para el desarrollo de modelos de IA. Tenemos uno de los conjuntos de datos de voz en lenguas africanas más completos hasta la fecha.

¿Eso significa que ya podemos mantener conversaciones con la IA en estos idiomas?
—Sí, algunos ejemplos son el hausa, el yoruba, el igbo y el pidgin nigeriano. Pero de forma desigual, porque sigue siendo difícil captar con precisión el estilo, la morfología, el tono o las expresiones culturales.

¿Qué impacto tiene este proyecto para los africanos?
—Hacemos que la IA sea accesible a personas que tradicionalmente han sido excluidas por las barreras lingüísticas. Los modelos de habla y lenguaje entrenados con estos datos, interactúan con sistemas digitales como *chatbots*, líneas de información sanitaria o plataformas educativas en sus propios idiomas; incluidos aquellos que antes no estaban en el espacio digital. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS